

LA MONTAÑA



El señor don Lorenzo Mijares, una de las figuras de mayor relieve en nuestra Colonia, que ha sido reelegido para la presidencia del "Centro Montañés" de la Habana.

3

Productos insustituibles

E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.
Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos, Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES



Banco de Santander

Fundado en 1857

y

CAJA DE AHORROS ESTABLECIDA
EN EL AÑO 1878

Capital	Ptas. 10.000,000
Desembolsado	” 2.500,000
Fondo de Reserva	” 4.950,000
Fondo de Previsión	” 325,000

Sucursales:

AMPUERO, ASTILLERO, COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS, LANESTOSA, LAREDO, OSORNO, PANES, POTES, REINOSA, SANTAÑA, SAN VICENTE DE LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

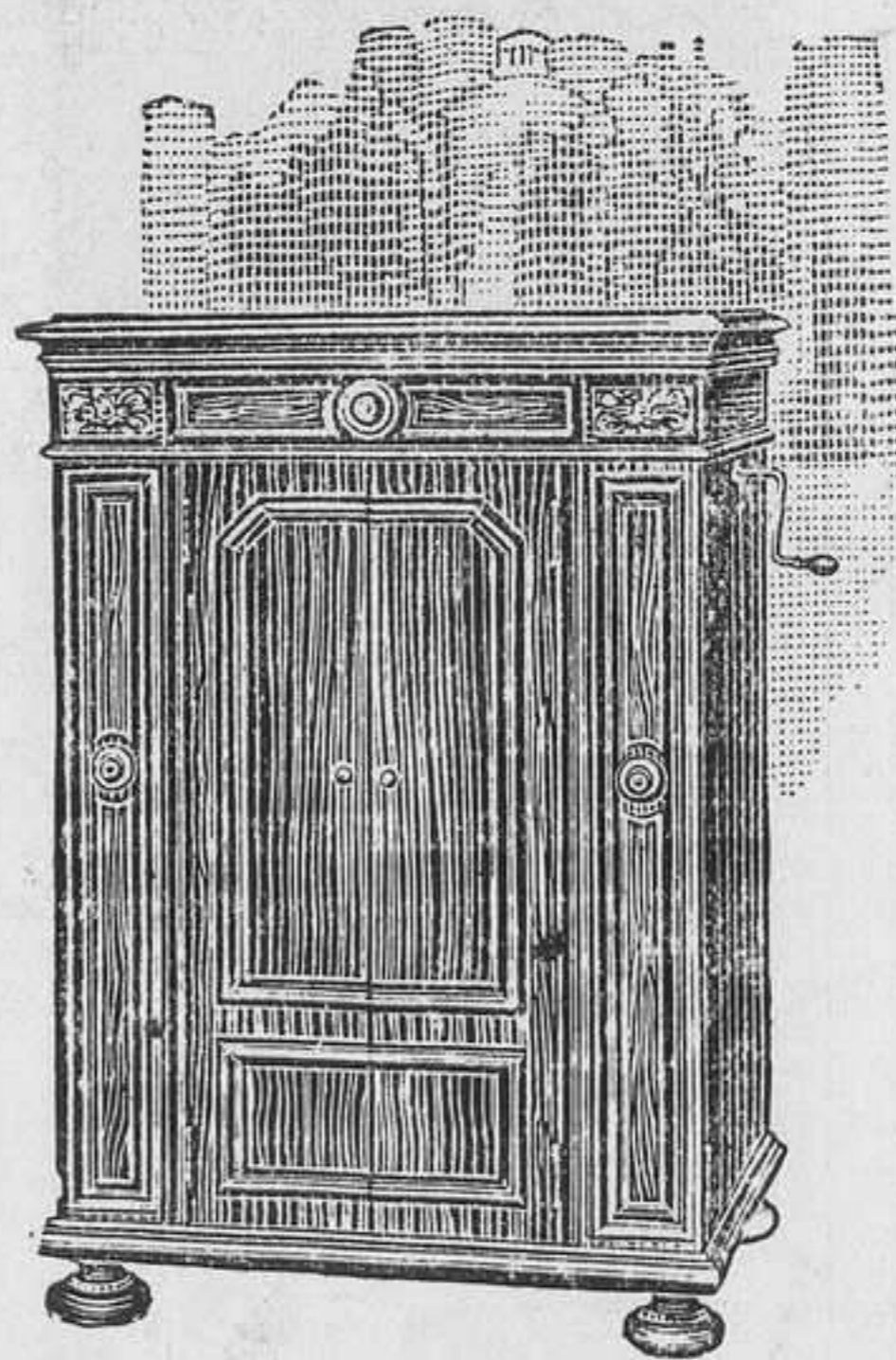
Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000,000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.



¿Ha
oído Vd.
la
nueva
VICTROLA

ORTOFONICA

Viuda de

Ricla
(Muralla) Humara y Lastra
83 y 85 S. en C.

Teléfonos
A-3498
M-9093



SOBRINOS DE NAZABAL

Importadores de Paños
y Tejidos

MURALLA N° 70. HABANA

Casimires Ingleses

“Belwarp”, “Favorita” “Nazábal Special”.

Dril Blanco S100 Legítimo, marcas “Taylor” y “Nazábal”

Telas tropicales “Priestleys”, London.

“EL TRATADO”

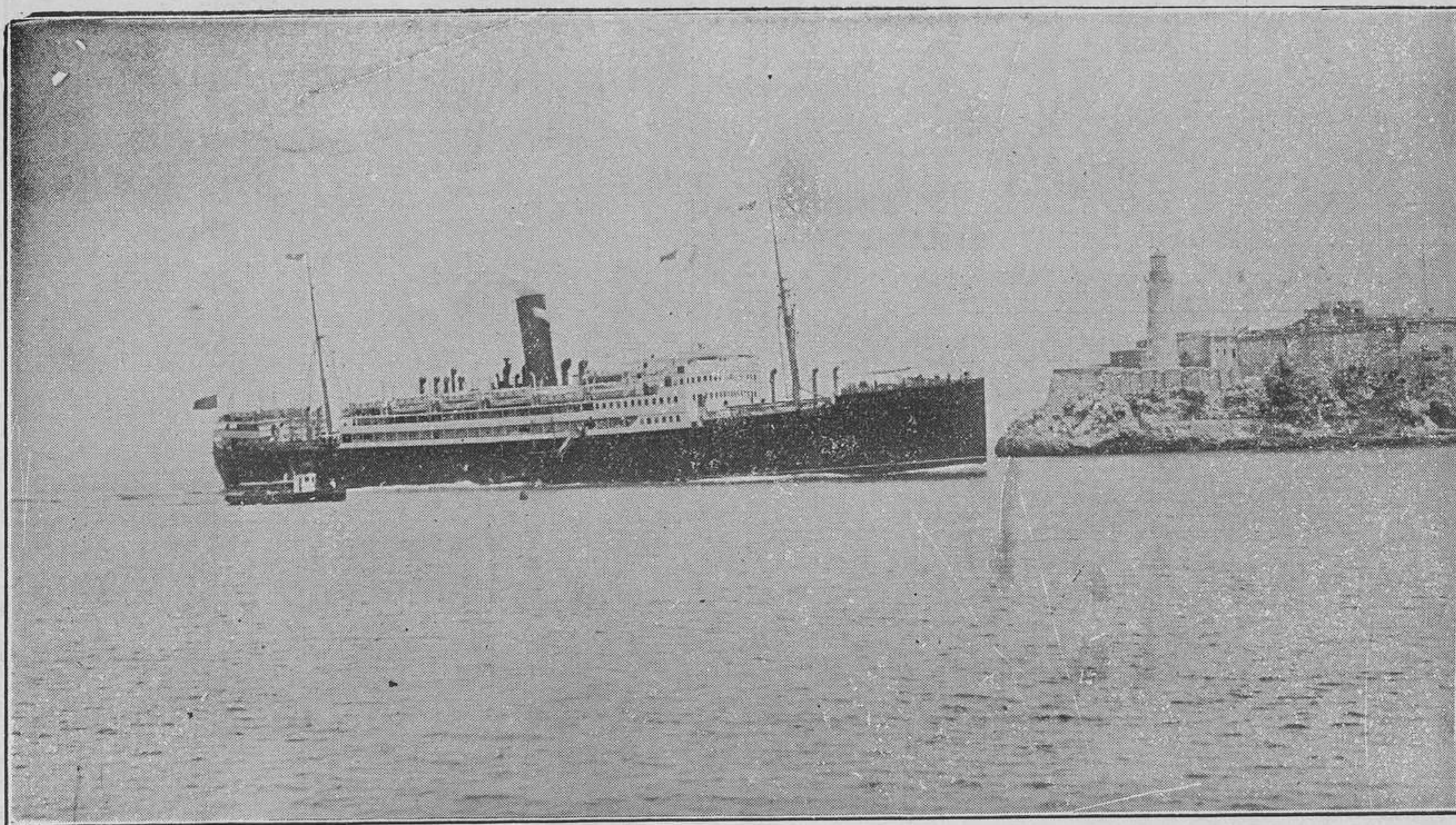
Álmacén Importador de Víveres

M. Nazabal y Compañía

Labra 118-120. - Teléf. A-4946

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA

SERVICIO REGULAR DE PASAJE, CARGA Y CORRESPONDENCIA.—SALIDAS CADA 22 DIAS.



PROXIMAS SALIDAS DE LA HABANA:

PARA VERACRUZ: 48 HORAS DE VIAJE:

CRISTOBAL COLON, 5 de octubre.
ALFONSO XIII, 27 de octubre.
CRISTOBAL COLON, 18 de Noviembre.
ALFONSO XIII, 10 de Diciembre.
CRISTOBAL COLON, 1º de Enero.

Para NEW YORK, CORUÑA, GIJON, SANTANDER y BILBAO

CRISTOBAL COLON, 12 de Octubre.
ALFONSO XIII, 3 de Noviembre.
CRISTOBAL COLON, 25 de Noviembre.
ALFONSO XIII, 17 de Diciembre.
CRISTOBAL COLON, 8 de Enero.

Los pasajeros de tercera ordinaria son servidos por camareros en amplio comedor provisto de sillas individuales y ventiladores. Excelentes menús con vinos.

PARA NEW YORK, CADIZ Y BARCELONA:

JUAN S. ELCANO, 5 de octubre.
ANTONIO LOPEZ, 27 de octubre.
MANUEL CALVO, 18 de Noviembre.
J. S. ELCANO, 10 de Diciembre.

Estos vapores atracan a los Muelles de la “Port of Havana Docks Co.”

PARA MAS INFORMES: MANUEL OTADUY. AGENTE GENERAL.

BAJOS DE LA LONJA DEL COMERCIO. APARTADO 707. TELEFONOS A-7900 Y A-6588. — HABANA.

HOTEL NUEVA ISLA

EL MAS GRANDE

Cuenta con 200 habitaciones y lindos baños.

EL MAS MODERNO

y el más céntrico, frente al Capitolio y a los Parques
más lindos de la Habana.



Edificio de siete plantas, regio comedor en el séptimo piso

Precios sumamente reducidos

Monte y Suárez.
Teléfono M-9429

JOSE MUÑOZ,
PROPIETARIO

Aguas de Cestona

¿Sufre Vd. del Hígado, Estómago, Bazo e
Intestinos? Tome el Agua de CESTONA y
se curará.

De venta en todas las
Droguerías y Farmacias



Depósito:

Gómez y Hermano

GALIANO 104

Teléfono A-1796

SIERRA

“VIVES”

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION

AVELINO GONZALEZ

TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: “VIVES”

VIVES NUMERO 135

HABANA

“SIDRA PRINCESA DE ASTURIAS”

LA REINA DE LAS SIDRAS

SUPERIOR A TODAS.

EXIJA MARCA,

Y OBTENDRA CALIDAD

Unicos Representantes para
la Isla de Cuba:

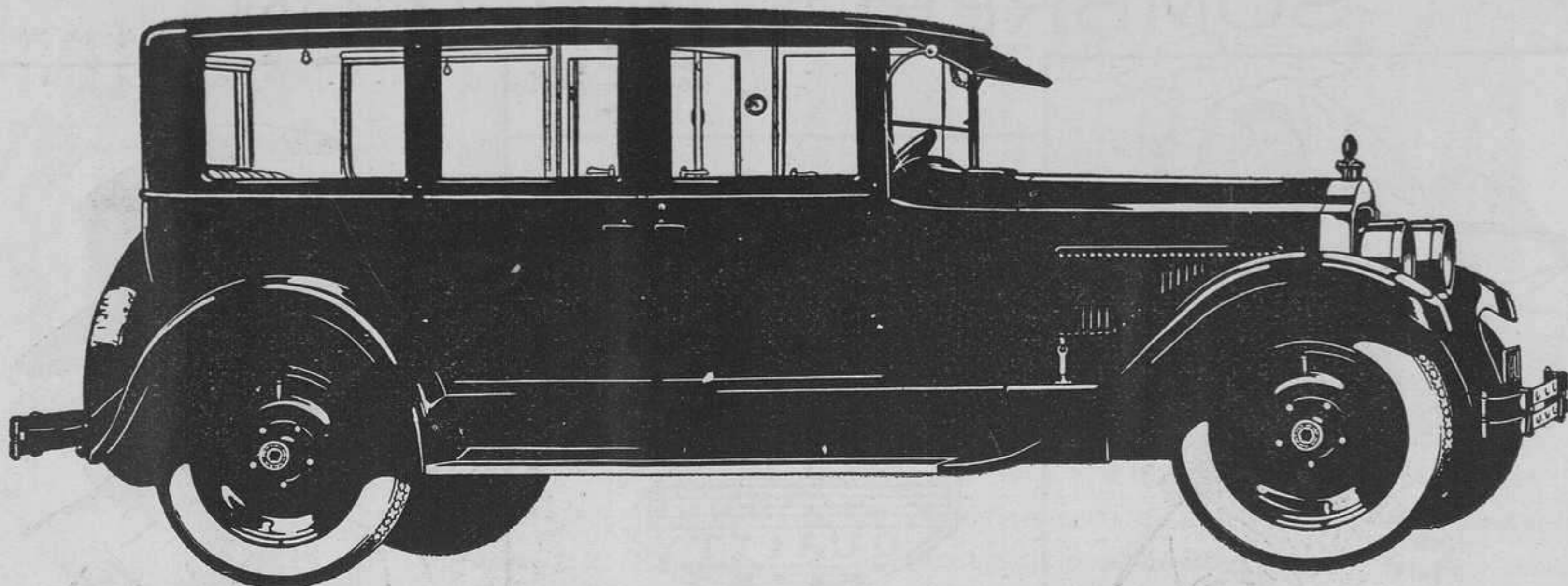
Alonso y Hno.

SAN PEDRO NUM. 4.



TELEFONO M-9649

HABANA



Lujoso Limousine PACKARD para paseos, bodas, bautizos y duelos.
ANGEL OTI. - Garage: Compostela 108. - Teléfono A-2525 y A-4747

COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

CAPITAL: \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

DOMICILIO SOCIAL: OBRAPIA No. 24—HABANA

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPANIA

Cables: LABAZAN.

Correos: APARTADO 966.

TELEFONO A-4577

GERENTES: } MANUEL TELLECHEA
ANTONIO PEÑA

COMANDITARIOS:
GANCEDO TOCA Y CA., S. EN C.

COMPANIA DE MADERAS

“GANCEDO”

TELLECHEA, PEÑA Y COMPANIA, S. EN C.

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS DE TODAS CLASES
ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS

CALZADA DE CONCHA NUM. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

H A B A N A

PUERTO TARIFA:
APARTADO 51
NUEVITAS

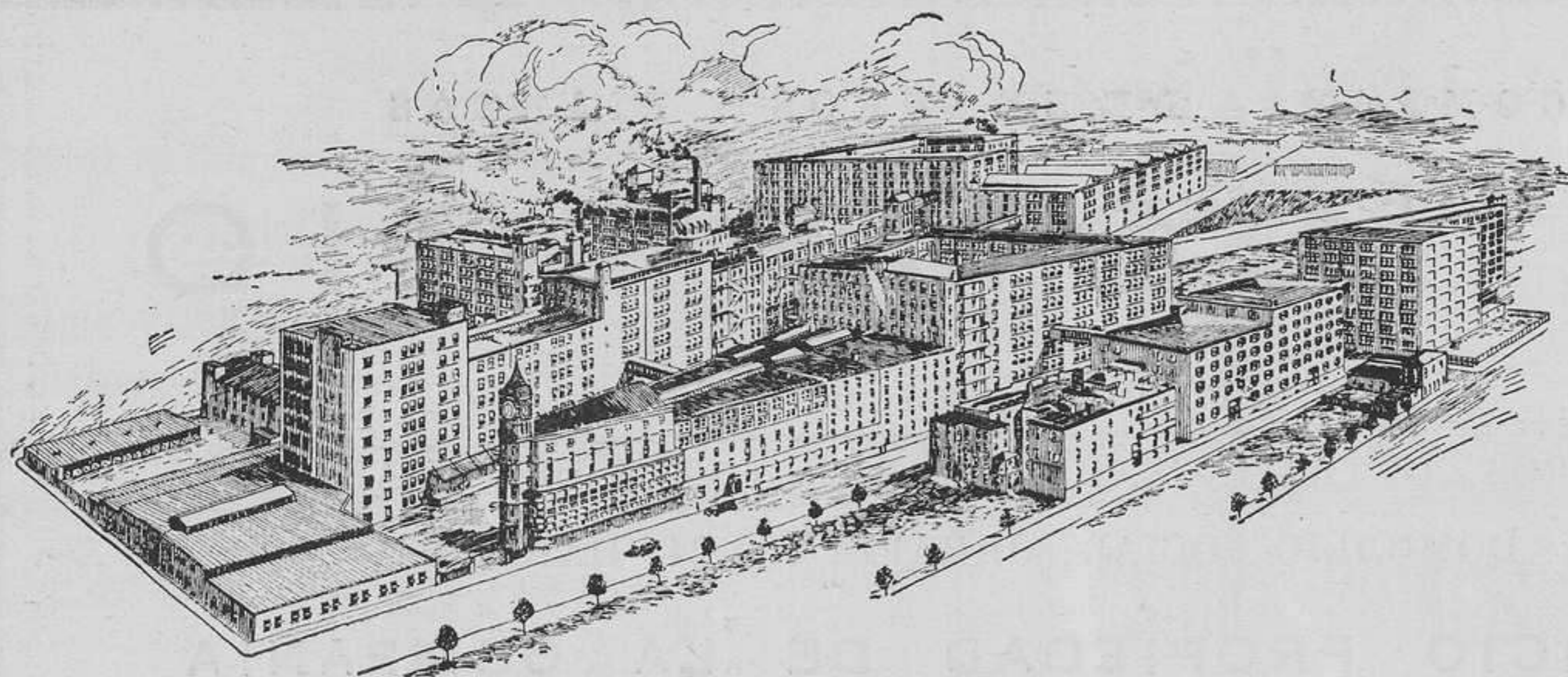
APARTADO 21
SAGUA LA GRANDE

TELEFONOS: } OFICINAS X-2819
TALLERES X-2629
CABLE Y TELEGAFO: GANTOCA
CLEVES EN USO:
A. B. C. 5A EDICION
WESTERN UNION 5A. EDICION

SOMBREROS STETSON



JOHN B. STETSON
COMPANY



Vista general
de la gran fábrica de
sombros de castor
"STETSON"

J. BARQUIN & CO.

Almacenistas y fabricantes de sombreros. - Distribuidores generales de los sombreros "STETSON"

MURALLA Y AGUIAR

HABANA





REVISTA QUINCENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

Fundador: J. M. FUENTEVILLA
DIRECTOR
RAMON G. ZORRILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES..... } 80 cts.
INTERIOR, UN MES..... }

Redacción y Administración:
HERMES. - Compostela 78
TELEFONO M-3468

AÑO XIII.

HABANA, 31 DE DICIEMBRE DE 1928

NUM. 24

“La Montaña” desea a sus lectores unas felices pascuas y un próspero año nuevo.

NUESTRO TRAFICO CON AMERICA

DOS NUEVAS LINEAS DIRECTAS

Si el señor don Florencio Sánchez, en un artículo publicado en nuestro estimado colega “La Prensa”, de Gijón, cree que el puerto del Musel puede llegar a convertirse en escala obligatoria de “dos líneas nonnatas”, muy natural es que nosotros creamos que también el puerto de Santander será incluido, ineludiblemente, en esas líneas. Tengámoslo esto por cosa indudable, y adelantémonos a expresar la satisfacción que nos causan las impresiones de dicho señor, que debe de estar muy bien enterado de los asuntos relativos a nuestra comunicación con América.

Nos cuenta el señor Sánchez que una Comisión interministerial estudia, desde hace algún tiempo, la reorganización de los servicios de la Compañía Trasatlántica. De la urgentísima necesidad de esa reorganización, hemos tratado en estas páginas con una insistencia, con una te-

nacidad, que acaso les hayan fatigado a algunos de nuestros lectores. Y se ha dicho en este periódico, aportando sólidos razonamientos y pruebas irrefutables, que si esos servicios no son debidamente reorganizados, España perderá gran parte de su comercio con la América hispana, en provecho del tráfico de las naciones que tienen unos servicios trasatlánticos muy superiores a los nuestros.

A todas las pruebas palpables que han venido a estas páginas, traídas por la observación y por la experiencia, podemos hoy agregar algo, muy persuasivo, de lo que dice el señor don Florencio Sánchez, que ha estudiado muy a fondo la cuestión. “Como la mercancía va tras el pabellón, cuando los productos nacionales son transportados en buques extranjeros, tarde o temprano son substituídos por los de la nación que presta el vehículo. Este vicio esencial y permanente del comercio bajo bandera extranjera, y de cuya verdad se pudiera atestiguar con un sinnúmero de hechos concretos, es una de las principales razones que abonan la creación y el mantenimiento de líneas trasatlánticas nacionales”. . . . “El tráfico regular, directo y bajo bandera propia, con países ultramarinos, crea un comercio internacional mucho más progresivo, eficiente e intenso, que el mantenido con los países que sólo indirectamente, o con menos regularidad, o bajo banderas extranjeras, se comunican con nosotros”. . . . Esto afirma el señor Sánchez, que, lo que dice, lo prueba.

En la línea del Plata, según este señor, el promedio anual de nuestras exportaciones en el período 1888-99, cuando el servicio se limitaba a una expedición cada dos meses, se cifraba en diez y ocho millones quinientas mil pesetas. Establecido en el último de los años citados el

servicio mensual, se llegó, en el primer quinquenio, a un valor de veintinueve millones quinientas mil pesetas, para nuestras exportaciones, en el promedio anual, y en el segundo quinquenio, a más de sesenta millones. En 1913, las exportaciones pasaban de ochenta millones, y en 1920, de doscientos diez millones. Esta es la más categórica demostración de que es absolutamente preciso, cueste lo que cueste, intensificar el comercio nacional, directo y regular, por medio de la completa y radical reorganización de los servicios trasatlánticos.

Ya habrá supuesto el lector cuáles son esas dos líneas nonnatas, que favorecerán, indudablemente, al puerto de

Santander, y que justo es que favorezcan también al puerto de Gijón. La del Cantábrico al Brasil, Uruguay y Argentina, y la del Cantábrico a Nueva York, Panamá, Ecuador, Perú y Chile. Pero si será un beneficio de los más deseables el que produzcan las nuevas líneas, también hay que reorganizar las ya existentes, y principalmente la del Cantábrico a Cuba y Méjico. Y se reorganizará si está plenamente convencida la Comisión interministerial "reorganizadora", de que es una gran verdad que "cuando los productos nacionales son transportados en buques extranjeros, tarde o temprano son substituídos por los de la nación que presta el vehículo" . . .

APUNTES

ESCALANTE Y SU HISTORIA

EL MONASTERIO DE SAN SEBASTIAN DE ANÓ

Nos ocuparemos, hoy, acerca de la crónica, leyenda y habitantes del celeberrimo monasterio de San Sebastián de Anó.

Hemos querido visitar personalmente el retirado cenobio, y al visitarlo, hemos sentido inundarse nuestro espíritu de santas emociones; la estrecha senda que conduce a él, está orillada por centenarias y legendarias encinas, que evocan las épocas ancestrales del medievalismo. Al pasar el dintel de la Santa casa, hemos hallado una inscripción con las letras A. M. D. G. (A mayor gloria de Dios) y una cifra en números arábigos 1742. Esta no es la fecha de la fundación del convento, como después nos informaron.

Llamamos a la campanilla del silencioso edificio y salió a recibirnos el Hermano portero, el cual, conociendo el motivo de nuestra visita, procuró orientarnos e informarnos, acerca del asunto de nuestras investigaciones.

Pasamos a un humilde recibidor y comenzamos a relatar las noticias de que él tenía conocimiento. Miren ustedes —nos decía el venerable Hermano,— antes de la edificación de este santo monasterio, hallábase en este lugar una capilla dedicada a Santa Ana, Madre de la Virgen Santísima, la cual gozaba de tanta popularidad por los continuos milagros que obraba, que las peregrinaciones y manifestaciones devotas de los sencillos y pia-

dosos habitantes de la Montaña se sucedían sin interrupción.

El monasterio, según afirma el cronista Salazar Gonzaga y lo recoge "Juan García" en sus "Costas y montañas", fué fundado por don Beltrán de Guevara, en el año 1421, donde a su muerte quiso ser enterrado con tierra que había traído exprofeso de los lugares santos. Fué fundado para doce religiosos franciscanos y los Reyes Católicos les concedieron permiso para usar de un barco con que trasladarse al continente; les dispensaron de los tributos y pechos reales; y les dieron posesión de todo el terreno que circunscribe el islote Anó, con la condición de que los habitantes de Escalante pudieran proveerse de la leña suficiente, pagando anualmente, como reconocimiento y como limosna, dos gallinas y siete maravedíes por vecino.

En este convento hay enterrados héroes y guerreros, entre ellos, D. Ladrón de Guevara, con todos sus descendientes, hasta la tercera generación. Aquí vino también a yacer doña Bárbara Blomberg, madre del ínclito don Juan de Austria, hijo de Carlos V.

Las leyendas monacales nos cuentan las vidas y milagros de Santos Religiosos que florecieron por sus virtudes extraordinarias.

Uno de ellos fué fray Matías, que conversaba con las aves, igual que San Francisco.

No podemos extendernos citando la relación que nos está haciendo el portero que los recibió, pues su narración nos haría ocupar más de lo conveniente para un artículo periodístico.

En la actualidad ocupan el monasterio Franciscanos Capuchinos, quienes tienen una iglesia construída en 1742, con cinco altares sencillos, en uno de los cuales, se conserva un precioso alto relieve del martirio de San Sebastián. El refectorio que tiene, es amplio y abovedado, de estilo románico decadente; la biblioteca, clara y bien situada, contiene unos ocho mil volúmenes, entre ellos, algunos incunables.

La situación topográfica del monasterio es excelentísima, pues enclavado casi en el centro de la bahía de Santoña y estando rodeado de vida, permanece en el mayor aislamiento, convidando a los varones que lo ocupan a entregarse al estudio y a la contemplación, y el turista que lo visita, recibe una lección muda, pero elocuente e incontrovertible, acerca de la inmortalidad del alma, de la existencia de un Dios misericordioso y de las promesas de una resurrección gloriosa a los observadores de la Ley del Señor.

Pedro R. Cubillas.

Escalante, noviembre de 1928.

B O D A D I S T I N G U I D A



La distinguida señorita Maria Villota Gorostegui y el señor Constantino Pérez, ambos muy estimados en nuestra Colonia, que recientemente contrajeron matrimonio en la parroquia del Vedado, en esta ciudad, y a cuya ceremonia asistieron numerosísimos invitados.

UNA LEYENDA EMBUSTERA Y UNA NOVELA VERAZ

(Por NOSTRADAMUS)

—Dígame usted, señor presidente nato de la Confederación hidrográfica del Sorraviles, ¿tiene usted por casualidad, alguna vaga noticia del famoso conde Ugolino?

—¿De Ugolino de la Gherardesca, tirano de Pisa?... De él sé lo que cuenta Dante en "La divina comedia"...

—Pues toda la vieja leyenda se ha desmoronado... ¡Ya se sabe de Ugolino, que no se comió a sus hijos!... Porque con esto de que los sabios se dedican ahora al estudio de los huesos, la verdad ha resplandecido. Al tirano de Pisa lo encerraron en una torre, con sus tierñas criaturas, y lo condenaron a perecer de hambre... Recientemente, fueron hallados por unos excavadores los esqueletos del padre y de los hijos, y como en los huesos de éstos no hay huellas de los dientes de su papá, los sabios han afirmado, rotundamente, que el conde Ugolino, diga lo que quiera el amigo Dante, no devoró a su familia...

—¿No puede usted imaginarse lo que me alegro!... Y deseo que se averigüe que tampoco se comió a sus hijos el amigo Saturno, esposo de la Cibeles...

—Con estas cosas se entretienen los extranjeros, mientras los españoles estamos dando pruebas palpables de nuestro vigoroso resurgimiento. Porque en el transecurso de pocos días, el aragonés Ignacio Ara ha dejado k. o., en Londres, al inglés Joe Igginbottom, y el vasco Isidoro Gastañaga se ha deshecho de Trías el uruguayo, en Buenos Aires, y el catalán Hilario Martínez liquidó, en Filadelfia, al yanqui Tommy Murphy, y Ortiz, el madrileño, despachó, en la villa y corte, con rumbo a la eternidad, al negro Sotolongo... Paulino, el fornido moctón de Guipúzcoa, es el digno capitán de la brava legión española, que empieza a sembrar el pánico en ambos continentes... "Esta legión de pugilistas —dice don José Escofet— es una planta nacida espontáneamente. Se ha descubierto una primera materia de calidad superior. Sale un hombre vigoroso que lleva en cada puño una catapulta invisible, y detrás salen otro y otro y muchos más. La raza hispana es una gran cantera de sillares humanos... Los atletas, recios mozos admirablemente musculados, como magníficos modelos de belleza varonil,

son también otro triunfo imprevisto de la raza... ¡Volvemos a las formas de la escultura helénica!"... Y admirando a la helénica escultura, procuran los intrépidos donceles que se endurezca su musculatura...

—¿Y que no se constipe la Cibeles!...

—¡Siempre adelante, canastos!... Olvidemos las viejas leyendas, una vez que se ha confirmado que es la historia con todos sus portentos una variada colección de cuentos... Que se entretenga Italia con sus historietas, antropofágicas y no antropofágicas... No mire España hacia atrás y que la interesen más que los huesos de Ugolino ¡los músculos de Paulino!...

—¿A otro asunto, maestro sastre!... ¿Cuántos mendigos errantes cree usted que habrá en la provincia?...

—De mil no baja su número, si es que no llega a dos mil...

—Todos arrastran por los caminos el peso de sus desengaños. Todos se dirán, como el viejo lobo de mar: "Ella era rica; yo, pobre... El oro ablanda los bronces... ¡Pero tengo desde entonces el alma forrada en cobre!"... Mas aunque tenga callo en el alma, de tanto y tanto sufrir, a todos ellos les enterneceríamos si les leyésemos "El hermano", la conmovedora novela de don Ramón G. Zorrilla... ¡Crea usted que la he leído, con lágrimas en los ojos!... La empecé a leer con calma y me di cuenta al instante ¡de que hay un drama en el alma de cada mendigo errante!... No tomemos, no, a nuestros pordioseros por gente de aquella tan lindamente pintada por el príncipe de los ingenuos. Por pícaros de cocina, por pobres fingidos, por tullidos falsos, por vistosos oracioneros, por astutos cicateruelos, por mandilejos de la hampa, por gente salida del finibusterre de la picaresca... No aprendieron ellos a vivir a costa del prójimo en la academia de la pesca de los atunes, donde se cantaba y se renegaba, y se jugaba y su hurtaba y se reñía... Antonio el manco, el mendigo errante de la novela de don Ramón G. Zorrilla —que de un salto de gentil corzo se ha colocado en la primera fila de los escritores montañeses—; el desventurado hijo del maestro de Salcillo, es el tipo del mendigo forzoso, lanzado por la desdicha a las tristes andanzas de la errabunda pedigüeñería; a vagar por los caminos con la pesada carga del desconsuelo sin esperanza, sólo aliviado por la resignación y por la paciencia; a ser uno de los naufragos de la vida, pobres de esos a quienes vemos pasar por todos los pueblos "cargados de hambres y de miserias, como perros sin amo", buscando alguna posada honrada y pobre, en la que sea la abundancia una cosa por entero desconocida, pero donde, en cambio, se alberguen los sentimientos más nobles y más humanitarios... Léida esta novela, tan tierna y tan sencilla, tan rica en sanas ingenuidades, la compasión nos invade, se borra en nosotros el desdén que nos inspira el indigente vagabundo y comprendemos toda la intensidad de los sufrimientos que se ocultan bajo la piel curtida y arrugada, bajo la mirada sin luz, bajo los harapos mugrientos de los mendigos errantes... ¡A cuántos se les negará una limosna porque no se sabe que de sus miserias no son ellos los culpables; que fué el Destino quien les hizo descender hasta el último peldaño de la escala social "a fuerza de empujones y zarandeos violentos y crueles"!... "El señor Antonio" es el buen mendigo montañés, el que no ofende a la Divinidad cuando pide una limosna por Dios; el que

es pobrísimo, pero honradísimo; el que conserva el espíritu de los hombres de bien en la penosa y calamitosa y misérrima vida de los tráfugas forzados...

—¡Bueno, hombre, bueno!... ¡Ya le tributaremos un homenaje al pordiosero desconocido!...

—Y otro, de admiración, merece el autor de "El hermano", que en su libro enaltece y glorifica las grandes virtudes de las gentes de la Tierra... A nuestra hospitalidad, a nuestra fidelidad, a nuestra fraternidad... El único hombre malo que asoma su siniestra catadura en las páginas del libro, es aquel vecino de Salcillo que recogió a los pobrecitos huérfanos para explotarlos y maltratarlos... Un sujeto despiadado, asido al vil interés... ¡Supongo que ese malvado no sería montañés!...

—Le advierto a usted que no ocultan su instinto de mameuco los sujetos que resultan mixtos de cáraba y cuco...

—¿De cáraba dijo usted?... Si se puede decir "árabe", no se puede decir "áraba"... ¡Mire usted que decir "cáraba"!... ¡Vamos, esto es la caraba!... En "El hermano" todo es nobleza de sentimientos... La caridad hospitalaria de Gorio y de Nela, los posaderos de Noja; la honradez, la lealtad, el amor fraternal de Eusebio; el buen compañerismo del tío Jacobo, otro honrado mendigo errante; el puro y desinteresado amor de Lolita; la espontánea magnanimidad de don José Solares, y el cariño filial de Carlos... El libro de don Ramón nos reconcilia con la existencia... Vemos en él que no

todo es veneno y maldad y farsa y picardía en esta pícaro vida. Las grandes virtudes de los montañeses y de los asturianos son la esencia de esta narración tan consoladora. Ramón G. Zorrilla ha tejido su novela con las fibras de la bondad de los corazones limpios... Entre tantos y tantos tósigos lanzados a la circulación por el novelista pernicioso, fieramente pesimista, cuando no demolidor, esta novela, sencilla y real, sin intrigas y sin bajezas, es un medicamento balsámico... Todo es amor en el libro, fe y esperanza y resignación, compasión y caridad, sentimentalismo del más puro. Eusebio es el buen indiano, el protegido por la suerte, sí, pero también por su moralidad y por su nobleza... Es la vieja hidalguía de los blasones, que, huyendo de las goteras de la casona, se va a la tierra de promisión, en busca de las talegas. Porque si Antonio es la desventura irredenta, en tantos años de trabajos, de desgracias, de miserias, Eusebio es el infortunio trocado en prosperidad por la acción decisiva del ímpetu juvenil de una raza, fuerte ante las adversidades y serena en las venturas, que no se resignará jamás a perecer, ni aunque sobre ella caigan arrolladores los torrentes de la desdicha... ¡Así son los montañeses y así son los asturianos!... Es cosa de felicitar cordialmente a Ramón G. Zorrilla, por haber pintado magistralmente a los buenos hijos de la Montaña... A los buenos, a los castizos, a los de la hidalguía incólume... ¡No al mixto de cuco y cáraba!...

LA FIESTA DEL AHORRO EN SANTANDER



El Consejo y alto personal del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alfonso XIII, con los Exploradores santanderinos y demás personas a las que la humanitaria institución ha concedido premios por sus virtudes en la fiesta anual celebrada recientemente.

MOSAICO

POR RAMON G. ZORRILLA

MAS AUN DEL RECLUSO 11,354. — El pobre recluso 11,354, ese desgraciado montañés preso y enfermo en el Castillo del Príncipe, de quien nos hemos ocupado ya aquí varias veces, sigue desahogando el dolor de su vida destrozada, rota por el hado adverso, haciéndonos partícipes de sus hondos pesares, por medio de la comunicación epistolar que con él venimos sosteniendo, sin conocerle, guiados nosotros sólo por el deseo de llevar al espíritu de este pobre preso alguna chispa de alegría que alumbre un poco el negro fondo de sus desventuras. . .

En una de sus últimas cartas, este pobre paisano ha levantado un piquito de la cortina que oculta a nuestros ojos la tragedia que hace diez años le arrojó sobre las piedras frías de su celda. Nos habla de su vida, antes de pasar a la mísera condición de forzado, y a sus palabras va unida la figura de una mujer. . . “Era un capullo oloroso y bueno—nos dice.—Por ella rompí mi vida y mi corazón, porque siempre es costoso ligar una existencia libre a una vida de esclavitud y sufrimiento. . .”

En esta carta, el recluso 11,354 nos envía unos bellos versos, hechos en su celda, para que los rompamos en pedacitos menudos” una vez leídos por nosotros, y una peseta para que se la demos “al primer ciego que nos tropecemos en la calle” . . .

Hay un fondo de profunda bondad y de honda tristeza en las palabras de este preso que hace versos y socorre, desde su cautiverio doloroso, a los pobres ciegucecitos de la calle.

“A usted—nos dice—le debo los mejores ratos de mis diez años de cautiverio. . . Si un hombre pierde la vida, no pierde nada. Si pierde, como yo, fortuna libertad y salud, ha perdido algo. Pero si pierde el corazón, lo ha perdido todo de una vez. La cualidad más saliente del hombre sin corazón es la ingratitud. ¡Libreme Dios a mí de ser ingrato! Su bondad ha hecho afluir las lágrimas a mis ojos. Lágrimas que redimen a los ojos de Dios y que son como un bálsamo bendito para el corazón adolorido. . . En la vida sombría de la ergástula, el ánimo de los más fuertes se apoca; se aprieta hasta endurecerse el corazón y la fe huye y desaparece, cediendo su lugar al veneno del odio: odio mortal a todo y a todos. Pero si un corazón, una voz generosa y amiga, un alma buena que sabe del sufrir y siente el dolor de los demás, le dice a uno: “¡Animo, hermano! ¿Sufres? ¡Levántate, dame tu mano, yo me intereso por ti, no estás solo”. ¡Oh, entonces! Entonces, el cautivo se siente otra vez hombre, su corazón se esponja, renace la fe perdida y llora con lágrimas que le brotan de muy hondo. . .”

Este paisano preso y enfermo y los demás desgraciados que con él comparten la vida dolorosa y triste de la sala de tuberculosos del Castillo del Príncipe, piden, por nuestra mediación, algo que la generosidad de nuestros lectores no les puede negar.

“La señora viuda de Humara, de la casa “Humara y Lastra”, de Muralla 83, nos obsequió a los presos enfermos con una hermosa victrola y una docena de discos, que, por cierto, ya nos sabemos “de memoria”. No sabe usted el bien que esa bondadosa señora nos hizo con su obsequio. La música no es solamente recreo del espíritu; en muchos casos puede ser también terapéutica para el cuerpo enfermo. Gracias a la señora viuda de Humara, hoy, los enfermos aquí reclusos, gozamos algunos ratos de alegría. ¿Y sería mucho pedir a las almas buenas, a los montañeses, que son todo generosidad y altruismo, que, como regalo de Pascuas, nos obsequiaran con algunos discos usados?”

Ya lo saben nuestros paisanos. En unos discos, de esos que muchas veces tenemos abandonados en nuestros hogares, por demasiado oídos, por “pasados de moda”, cifran todas sus esperanzas de Pascua los pobres reclusos enfermos del Castillo del Príncipe. ¿No habrá quien quiera llevarles, a tan poco costa, un poquito de alegría? Nosotros nos ofrecemos para hacer llegar allá los que se nos remitan.

¡Un disco para los pobres presos enfermos! ¡Un disco, paisanos!

O O O

AÑO NUEVO.—Estamos a punto de entrar en el año nuevo. . . Dentro de escasas horas, 1929, como un señor misterioso, cuyos designios no nos son dable penetrar, llamará con sus nudillos invisibles, quedamente, en las puertas del Tiempo y vendrá a nuestro encuentro, para apoderarse de nosotros y obligarnos a dar una voltereta más en el tingladillo de la Vida. Le veremos llegar, y de todos nosotros saldrá esa pregunta muda—demasiado solemne para que suba del alma hasta los labios—que siempre nos hacemos ante lo inextricable, ante esa inexorable mueca con que el Destino se burla del que quiere penetrarle anticipadamente.

¿Qué nos traerá 1929? ¿Nos regalará con las suaves brisas de la bonanza o nos empujará con los vientos contrarios de la galerna hecha furia, hasta hacernos caer en la carrera?

A nadie le es dable leer en el libro del porvenir, cerrado a los ojos de toda facultad humana.

Sólo nos queda el recurso de organizar nuestro vivir sobre normas justas, de bondad y amor recíproco, para que nuestro fin, cuando el Destino, señalándonoslo, nos dé el golpe de gracia, nos duela menos y veamos tranquilos, sin terrores, cómo se cumple la suprema ley, la ley de todas las leyes, la que nos trae y la que nos lleva.

Ramon G. Zorrilla



DE NUESTRA COLONIA

CELEBRANDO LA NOCHEBUENA

La elegante morada de los distinguidos esposos señor Francisco García de los Ríos y señora Teresa Gutiérrez de G. de los Ríos, se abrió noches pasadas para recibir en ella a un grupo de personas conocidas que habían sido invitadas amablemente por tan estimado matrimonio montañés, para pasar en ella unas horas de alegría y cordialidad.

Era la noche de Navidad y para rendir culto a la tradición con la clásica cena pascual, los señores de G. de los Ríos se rodearon de algunas personas de su amistad, entre las que se hallaban algunos montañeses conocidos.

En la principal pieza de la elegante morada se había colocado el comedor, con amplias mesas artísticamente dispuestas en forma de T y adornadas con primoroso gusto.

Un lindo dosel de guirnaldas y florecillas multicolores, entre las que asomaban los tonos de las banderas cubana y española, cubría la estancia, mientras en la pared principal del salón se destacaba este letrero: ¡Felices Pascuas, en caracteres gruesos y llamativos.

Rodeando a los dueños de la morada se sentaron a la mesa las personas siguientes: José Siso y su bella esposa María Heredero de Siso; Jesús Fernández; Ricardo García; Javier Masaira y su esposa Dolores Blanco de Masaira; Abelardo García; Gregorio Ruiz; Agapito Somoza; Lorenzo Dosel; Joaquín Garay; Braulio Menéndez; Tomás Fernández; Manuel Gómez; Manuel Martínez; el notable cantador de tonadas montañesas Aurelio Ruiz; nuestro director Ramón G. Zorrilla y otros.

Después de la tradicional cena, que resultó muy alegre, y en la que los esposos G. de los Ríos agotaron las exquisiteces de su bondad y su hidalguía para con sus amistades, se hizo en el salón un rato de música, improvisándose un bonito baile familiar alternado con algunas bellas tonadas montañesas cantadas de manera magistral por nuestro paisano Aurelio Ruiz.

La fiesta, sencilla y alegre, resultó gratísima para anfitriones e invitados, saliendo éstos altamente reconocidos a las delicadas y finas obsequiosidades de que fueron objeto por parte de los esposos Gracia de los Ríos.

UNA BONITA EXCURSION

Días pasados, aprovechando los esplendores de un gran día dominguero, realizó una bonita excursión por algunos pueblos del campo, un grupo de personas conocidas de nuestra Colonia, todos miembros del Centro Montañés.

La excursión sólo tenía por objeto dejar el ambiente de la ciudad, salirse del cinturón de la gran urbe, que aprieta y cansa al ánimo con el hormigueo zumbador y constante de su movimiento y sus ruidos, y dedicar el domingo a saturarse de aire sano y recrear el espíritu en la contemplación de la naturaleza viva, en la campiña aquietada y silenciosa, llena de colorido y solemne en la paz de un día de descanso en las labores aldeanas.

Los excursionistas fijaron como objetivo principal del viaje, el pueblo de Caraballo, risueña localidad de esta provincia que esconde su reducido caserío entre el paisaje, mitad alegre y mitad melancólico en que está enmarcado como una estampa de nacimiento, llena de bucolismo y poesía.

Muy gratas horas pasaron los excursionistas en Caraballo, en donde un amabilísimo matrimonio montañés puso en juego las exquisiteces de la vieja hidalguía cántabra para agasajarlos fina y espléndidamente.

Eran estos buenos amigos los esposos don Celestino González y doña Hilaria G. Real de González, sobrina de nuestro distinguido y prestigioso paisano don Vicente Real y muy allegada de nuestro buen amigo el presidente



Señorita Albertina Viota, joven y gentil artista que se está iniciando en el arte del tablado con notables éxitos, y que tomó parte en la función montañesa celebrada en el Teatro Nacional en honor del cantador montañés Aurelio Ruiz, logrando un gran triunfo con su arte, su donaire y su españolísima gracia.



Miembros del Ateneo Popular santanderino, a la entrada de la famosa Cueva de Altamira.

(Foto. Bordetas.)

de la Sección de Sport, del Centro Montañés, señor Abraham Ruiz, quien figuraba en la excursión, los que, con su lindo hijito Manolo, residen desde hace tiempo en aquella localidad, en donde poseen un importante establecimiento y gozan de hondo prestigio entre la población.

Los excursionistas recorrieron, además distintos pueblos de aquella parte de la provincia, haciendo una detenida visita al Central "Hershey", que recorrieron ampliamente, regresando a la Habana ya de noche. Fué este un día de gozo completo para los excursionistas que tornaron a la ciudad ruidosa alegres y rebosando gratitud hacia los buenos amigos que en Caraballo les habían hecho objeto de atenciones sin cuento.

A LA TIERRUCA

En el lujoso vapor español "Alfonso XIII", que salió de la Habana el pasado día 17, embarcó nuestro distinguido paisano y amigo el señor Adolfo Fernández, de la casa "Cano y Hermanos", almacenistas de tabacos de esta ciudad, al que acompaña en el viaje su esposa, la señora Juanita Cano.

El distinguido matrimonio se dirige a la Montaña, en donde se propone pasar una temporada.

LOS QUE REGRESAN

Ayer, en el hermoso buque de la Trasatlántica Española, "Cristóbal Colón", llegó a la Habana el conocido

montañés y gran amigo nuestro, don Gerardo Escalante, de la importante casa "La Colonial", de esta ciudad, quien ha pasado una buena temporada en la Tierruca, gozando las delicias de un descanso bien ganado en la paz alegre de su rincón pesquero, la risueña e histórica villa laredana.

A esperar a tan buen amigo, acudieron a los muelles muchas personas de su amistad, entre los que abundaban elementos muy conocidos de nuestra Colonia.

—Según nuestras noticias, en breve llegará a la Habana, de regreso de su viaje a la Montaña, en donde se halla pasando una temporada, el prestigioso paisano y distinguido amigo nuestro don Julián Lastra, de la conocida casa "Viuda de Humara y Lastra", establecimiento de locería y efectos musicales de Muralla 85, en esta capital.

LOS NUESTROS

Recientemente tuvimos el placer de saludar en esta casa a nuestro querido amigo y compañero don Gerardo Cano, quien desempeña la Agencia de LA MONTAÑA en Morón (Camagüey).

—También tuvimos el gusto de saludar, hace poco en esta casa, al querido paisano y camarada don Alfredo M. Lago, nuestro activo agente en San Antonio de los Baños.

A ambos amigos reiteramos desde aquí nuestro saludo.

RAMÓN
G.
ZORRILLA
Y
“EL HERMANO”

Por MANUEL DE VAL

Sobre nuestra mesa de trabajo ha caído un libro. Marcial Rovira ha hecho en su portada un hermoso dibujo: noche de un mendigo barbado a cuyo rostro de sufrimiento aun asoma un rayo de placidez; detrás, el aspa enigmática de una cruz: la duda; la vida y la muerte abrazándose en ella estrechamente.

Y tras la bonita portada, una dedicatoria amable que agradecemos.

Hemos comenzado la lectura del libro y queremos plasmar en unas líneas la impresión que nos causó. Y he aquí que en este momento separamos la amistad estimable de Zorrilla, para que sean nuestras líneas, líneas no de crítica, pero sí de sinceridad.

No sabemos hacer crítica y de haberlo sabido, tampoco la usáramos nunca. Somos partidarios de que la crítica sea una distracción de los sesudos tertulianos de los Ateneos, pero somos enemigos de que se practique tal como hoy se hace, en los escaparates del dominio público o dándole la formidable publicidad de la Prensa.

El público lector del país más culto del mundo, está incapacitado para interpretar debidamente la disección que el crítico hace de un libro. El público hace una crítica más lógica y más clara: agrupa las cosas en buenas o malas simplemente. Otra complicación cualquiera, se traduce para él en una verdadera desorientación que le lleva a creerlo incomprensible todo, con visible perjuicio del escritor juzgado.

¿Por qué no simplificar los juicios, si de este modo es como únicamente logramos favorecer a público y autores?

Hechas estas salvedades que justifican la orientación de nuestra crónica, hemos de llegar a nuestro propósito de comentar o mejor, juzgar como un lector de tantos—y ya son muchos—la reciente obra de Zorrilla.

“El Hermano”, es una novela que a nuestro entender entra perfectamente en esa agrupación que el público denomina “bonita”, o de su gusto.

Es una obra que, si en sus primeras páginas un poco descuidadas,—con ese desaliño que sólo tienen los incipientes y los jóvenes—nos hace de momento dudar de su valor, según nos vamos adentrando por sus páginas y aproximando al final—lo mejor logrado de la novela—nos convencemos totalmente de lo contrario. No está ves-

tido “El Hermano” con adornos de bella literatura, ¡no! Principalmente, sus primeras páginas son las que en este sentido tienen menos valor. Pero al finalizar la obra, nos encontramos con capítulos tan bien escritos como: “Otra España”... que no desmienten la cualidad de literato de su autor.

El argumento, y he aquí lo esencial, está resuelto con gran acierto, con verdadero acierto. Este es el triunfo mayor de Zorrilla.

No suelen los principiantes llegar a tanto en una primera producción.

Estudiando más detenidamente la obra, tal vez encontráramos algún otro defectillo, que desde luego, no la resta mérito para que muy justamente se coloque como antes decíamos, en esa agrupación que el público hace de lo que verdaderamente le gusta, es decir, de lo que le satisface y es su arte.

Manuel de Val.

Santander, 25, 11, 1928.



La belleza, la elegancia y la distinción se hallan reunidas en esta señorita montañesa, Mariuca Ruiz Landa, hija de los esposos don Manuel R. Ocejo y doña Rosa Landa, conocida familia de Udalla, una de las más distinguidas de nuestra provincia.

MADRID EN VERANO

Por CONCHA ESPINA

Llegar en pocas horas de un país de sol a un país de lluvias, de una planicie seca y alta, que cortan horizontes de sierras desnudas, a una costa ondulada y verde, fresca de aguas y hierbas, sombría de árboles y nubes, donde crecen los collados suavemente y se hincha el monte con blandas amplitudes; pasar desde los puertos de Guadarrama y las llanuras de Segovia y Valladolid, hasta las hoces montañosas, hasta las playas cantábricas, todo sin salir de Castilla es una delicia que Dios reservó, como rara compensación, al veraneante fugitivo de esta villa y corte de los milagros.

Cuando llega el mes de Julio, Madrid se hace inhabitable para quien no lleve en las venas sangre de cien generaciones carpetanas. El cielo hondo y azul de los inviernos se convierte en fogón plumizo que calcina la pobre vegetación del paisaje arrabalero, hierde los ojos y pesa sobre la ciudad como un castigo. Si la Sierra envía un puro soplo de brisa, en vez de llegarnos su efluvio confortante, nos inunda una tempestad de polvo que se confunde con la ceniza del cielo y que los atardeceres lentos, agobiantes, forman una neblina de desolación.

En realidad pierde el Madrid estival su rango de metrópoli para convertirse en un enorme pueblo apacible, denso y provinciano. La vida se hace en la calle; las porteras sacan sus sillas al arroyo buscando la sombra con optimismo increíble y se forman, aun en las calles más distinguidas del barrio de Salamanca, unas plebeyas y pintorescas (demasiado pintorescas) tertulias. Son los criados que se toman la revancha mientras dura la ausencia de los amos.

A las puertas de algunas tiendas de lujo, de joyería,

salones de te y cabarets, se ha colgado el letrero de siempre: "Cerrado hasta Octubre". Los toldos que levantaron los grandes hoteles en sus terrazas, y que dejaron caer los cafés sobre sus umbrales, aguantan con valentía el torrente de fuego, que es en esta altura semi manchega mucho más implacable que en los trópicos. Porque es reseco, duro, feroz... Estos toldos alegres que aparecen precozmente con la primavera, tienen en Madrid una efímera utilidad, porque el invierno no suelta su presa en la tierra castellana más que para abandonarla en las garras del verano, echando a un lado a la dulce primavera, que no puede tener aquí más poetas que los pobres románticos que aun quedan en el mundo, y que se conforman con cantarla rimando su añoranza y su evocación con la palabra "quimera".

Pero se ven más mujeres en la calle, y parecen más bonitas que nunca con su atavío moderno, sencillo, claro, tan cortesano, tan poco lujoso y tan elegante al mismo tiempo. El lujo ha emigrado con los veraneantes, a las playas del Norte.

Más también los humildes tienen su descanso estival, los niños sobre todo. Aumentan cada año las caravanas infantiles compuestas de niños de las clases obreras, que encuentran alivio en la costa para sus cuerpecitos delicados. Y los más fuertes, los que no necesitan con tan angustiosa urgencia el yodo de las ondas marineras, salen en autobuses blancos, vestidos ellos de blanco también, a los pinares de la Moncloa y de la Dehesa de la villa, y aun a los pueblecitos de la Sierra, acompañados de profesoras y profesores, en cándido rebaño. Sí, tiene también sus compensaciones el Madrid canicular.

Si decimos que la vida se hace en la calle, debemos también decir que sobre todo se hace de noche. ¿Cómo podrán resistirlo estas gentes? Porque apenas se mitiga el calor con la oscuridad nocturna, y un criterio más racional y lógico aconsejaría dedicar a la inmovilidad y al sueño esas horas terribles, aprovechando en cambio, la madrugada, que es cuando el ambiente se aclara y toni-



Presenciando una "corrida de toros" en Ontaneda-Alceda.

(Foto. Bordetas.)

fica; cuando, aun en los días feroces de Agosto, sopla una fresca brisa serrana. Pero no. Estos hombres delgados, enjutos como la tierra misma, aguantan la solanera en los andamios, se encorvan en el hondo asfixiante de los talleres, trabajan a placer en las horas de incendio y laxitud, y aun tienen entusiasmo para cantar por la noche a la puerta de sus casas, o en la calle misma, para reír y con-

versar a gritos, para bailar con musiquilla de altavoz hasta las últimas horas, mientras los rapaces juegan ruidosamente en el arroyo y el pobre burgués razonable, se desespera sin poder dormir, sin que le sirva cerrar el respiro de la ventana, taponarse los oídos y atracarse de bromural...

En el solar vecino han improvisado un minúsculo "Luna Park" donde se "reserva el derecho de admisión", muy embadurnadas las paredes y las puertas con pujos expresionistas. Un delegado de la comisaría más próxima pasará con un pliego por cada piso, preguntando a los vecinos si dan su autorización para que se instale un "jazz-band". Y los vecinos, naturalmente, autorizan y firman el pliego, porque eso es lo que ellos quieren... música.

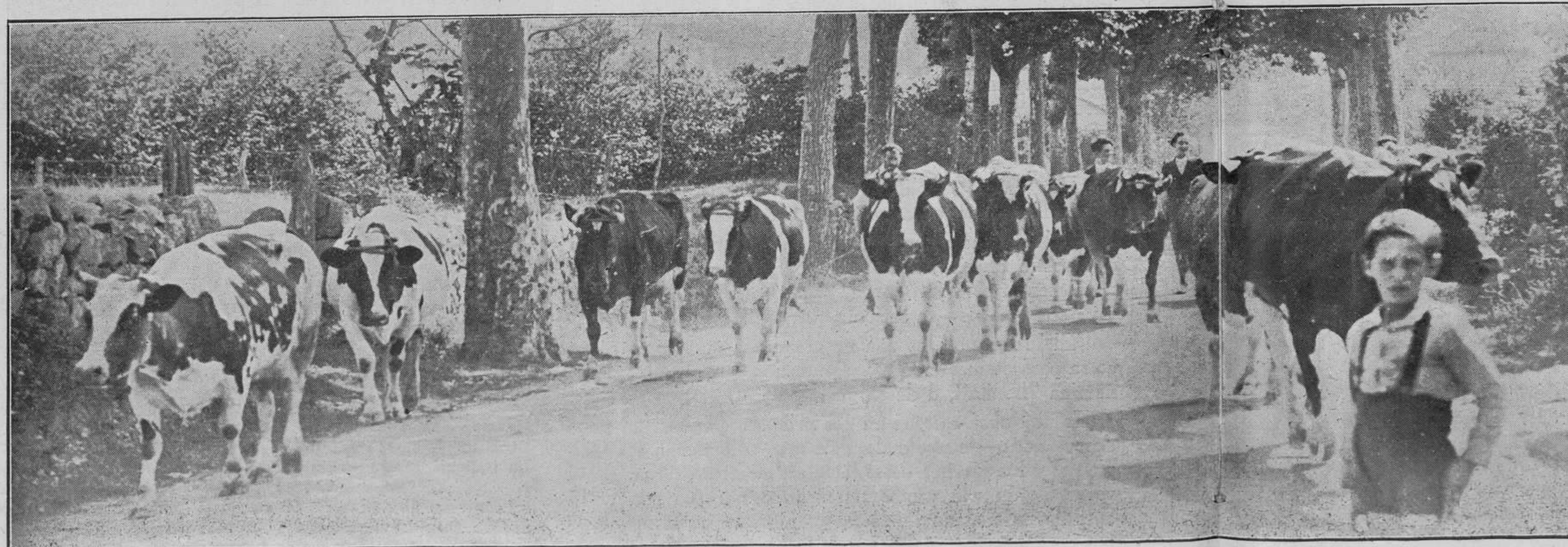
Anticipemos una visita otoñal. El que no se consuela...

Con el otoño se recobra Madrid, se entona, adopta aire de compostura, reclama el rango de metrópoli. Los "turistas" que se dedicaban a "tomar el fresco" en los túneles del "metro" han sido sustituidos por los estudiantes, que recurren al mismo derecho de asilo para sus citas amorosas.

Madrid, se despereza... En las puertas de joyerías de lujo y en los salones de te ha desaparecido el cartelito que pedía plazo "hasta Octubre". La corte ha regresado, las calles se inundan de lujo y de movimiento. El cielo es hondo y azul; la luz, de oro...

En la costa ondulada y verde, fresca de aguas y hierbas, sombría de árboles y nubes, caen las primeras hojas...

Concha ESPINA.



Cuando se celebra alguna feria importante en los pueblos de nuestra provincia, las carreteras suelen verse llenas de ganados de buena estampa, que ponen de manifiesto la riqueza ganadera de la Montaña. He aquí este hermoso lote de vacas de raza holandesa, camino de la feria.

BRILLANTE VELADA EN EL "CENTRO MONTAÑES"

UN BONITO PROGRAMA Y UNA NUMEROSA Y SELECTA CONCURENCIA

Otra vez ha abierto sus puertas la casa de los montañeses ofreciendo sus salones floridos y delumbrantes para rendir homenaje de reconocimiento sincero en un acto brillante y animado a las gentiles damas y damitas que forman su Comité femenino, y que al servicio del "Centro Montañés" pusieron en cuanta ocasión fué dable y especialmente en el reciente festival, todos sus entusiasmos, poniendo la nota encantadora de su gracia y belleza, en los detalles de organización y en el desenvolvimiento de los actos.

Rebosaba concurrencia en el salón principal y entre ella, prestigiando el homenaje, distinguidas familias de la Colonia.

En la mesa presidencial, el Vicepresidente primero, señor Julio Gutiérrez, a quien rodeaban las simpáticas componentes del Comité de Damas.

Señora Edita M. Viuda de Martín, señora Teresa Saiz de Camaño, señoritas Balbina García, Asunción García, Cándida Mora, Pastora Toledo, Etelvina y Trinidad Carbó, Elvira Albo, Antonia Peña, Blanca y Julia Marín, Dulce María Farnós, Elisa Ajuria, Ostelinda Naves, Consuelo Martínez, Mercedes Gómez, Felicidad y Adelina Cruz, María Rodríguez, Ana María Fabián, Amparo González, Carmelina Mantecón, Casilda Llop, Conchita Rodríguez, Paulita y Abelina Solórzano, Isabel y Mercedes Setián, Carolina Camps, Tula Mijares, Josefina y Eduvigis Cano, Pilar y Teresa Mateu, Carmen Canoura, Nena y Cristina Abascal, Matilde y María Luisa Val, Josefa, Vicente y Valentina Llona, Victoria Muñoz, Cándida Gómez, Adelina, Nemesia y Nieves García, Casilda y Angelita Molina, Lolita Santé, Mercedes y Leonor Crespo, Julia Curto, Josefina Lacabé, María Luisa González, Aida y María Martínez, Beatriz Echevarría, Generosa Gutiérrez, Matilde Fernández y Carmita de la Presa.

Ocupaban lugares de preferencia el Presidente social, en uso de licencia, señor Lorenzo Mijares, el Presidente de la Sección de Cultura y Bellas Artes, señor Esteban Sainz, que dirigió la organización de la fiesta cuyo resultado merece tantos plácemes, el Presidente de la Sección de Filarmonía, señor Gregorio Pacheco, el Presi-

dente de Recreto y Orden señor Pedro Barreda, el Presidente de Propaganda, señor Emeterio de Cos, el Presidente de Sports, señor Abraham Ruiz, el Presidente de Intereses Materiales, señor Bernardino Crespo, el Secretario General, señor Alejo Mejido, y los vocales señores Santiago de Dios, Quintín Barreneche, Estanislao Díez, José E. Macho, Carlos Alonso, Francisco de la Vega, Ricardo Puente, Aurelio Ortiz, Fermín Miguelez, José Gutiérrez Díez, Elías Díaz, Juan Romillo, Felipe Osaba, José M. Agudo y otros.

La laureada Estudiantina "Juventud Montañesa" abrió la espléndida velada, interpretando el pasodoble "El día de Santander" que fué aplaudidísimo y a continuación una fantasía de Aida que originó iguales y nutridos aplausos. Se prodigaron éstos también a la simpática señorita Carmita Pérez, por la recitación de "Poesía histórica", y el monólogo "Abandonada"; a las preciosas niñas Berta Orma y Elisa González, que tuvieron a su cargo el diálogo "Liborio y Guarina" y el "Capricho criollo" y después a la segunda, que cantó "Portuguesa" con suma afinación.

Fuó muy celebrada también la actuación del joven artista señor Juanito Castro, que acompañó al piano con sumo acierto los números de canto compuestos de los siguientes números:

Jota Aragonesa, por la señora Teresa Saiz, acompañada en la guitarra por el profesor señor Enrique Mascará. Couplet, por la graciosa niña Lolita Castro. Couplets, por la notable artista señorita Emilia Torón, "Puñadito de Sal", por el notable tenor señor Sinfiorano Galán. "Angela mía", por el notable barítono señor Pardo. "La Boheme", (duo, tenor y barítono) por los señores Galán y Pardo. "La Partida" (canción), por el tenor señor Galán, acompañados al piano por el profesor señor Pedro Pardo Abarca. "Te Odio", (canción) y variado repertorio de couplets, por la graciosa señorita Nora Núñez. Couplets, por la señora Emilia Duimovich.

Además, como número extraordinario de la brillante velada, cantó algunas escogidas tonadas el tenor santanderino Aurelio Ruiz, quien entusiasmó a la concurrencia, que le aplaudió a rabiar. También el gaitero de "La Portiella" tomó parte en la fiesta, arrancando nutridos aplausos.

La fiesta en conjunto resultó muy hermosa, contribuyendo a resaltar sus méritos, la delicadeza de la Sección de Cultura y Bellas Artes, que obsequió con ramos de flores a las señoritas asistentes y la atención que denotaba cuanto con el hermoso acto se relacionó.

Sociedad Montañesa de Beneficencia

Esta Sociedad tiene a la disposición de quienes deseen negociar, la cantidad de treinta mil pesos, para imponer en hipoteca, dentro de este capital.

Quienes deseen adquirir informes sobre el caso, pueden solicitarlos del señor Constantino Cruz, Monte 307, (Teléfono A-1312), o en casa de los señores J. Barquín y Co., Muralla y Aguiar, (Teléfono A-7858).

A TRAVES DE LOS PICOS DE EUROPA

Por SANTIAGO TOCA

Cuando el alba deja caer sobre nosotros, sumidos en las gargantas del Urdón, una leve claridad zenital recibimos la impresión de estar caminando por el interior de una enorme olla a la que lentamente, una mano invisible va levantando la tapa.

Estamos en el fondo de una hondonada que recuerda los pozos abiertos por las terribles explosiones de los grandes obuses. Parece imposible que esta horrible sima dantesca pueda tener una salida ya que la tímida luz inaugural del día no nos permite apreciar la línea quebrada y ascendente de la pedregosa vereda. Sobre nuestras cabezas se elevan la enorme mole de La Vargona y, con una promesa de descanso contemplamos en la altura el Balcón de Pilatos—del que sólo vemos la repisa—, lugar obligado de reposo para cuantos caminantes suben o bajan este imponente tobogán que es camino obligado de Tresviso.

Una cruz negra apoyada sobre la piedra recuerda que en aquel lugar la montaña sacrificó una víctima...

—La cartera de Tielve—nos dice, sin dar gran importancia al suceso, nuestro guía—se despeñó desde allí arriba. La empujó el caballo...

El sol, que apenas si ilumina únicamente las cúspides de las Picos arrojando de ellas a las nieblas que las poseyeron toda la noche, nos produce unos efectos de luz que sólo habíamos apreciado en los cuadros de la escuela cubista. Da la impresión de que es un enorme reflector colocado en el llano y que su haz luminoso se quiebra en



José Luis y Manolo Peña, dos simpáticos mocitos, hijos de nuestro estimado paisano señor Abundio Peña y sobrinos de nuestro buen amigo el señor Alejandro de la Campa.

multitud de fantásticos prismas al chocar contra las montañas calizas.

Por fin el día nos deja apreciar el llamamiento del abismo. Al llegar a las curvas del retorcido caminillo—hilo enredado entre cañadas y picachos a los que envuelve en vueltas y más vueltas sin un solo metro de ho-

“EL HERMANO”

NOVELA DE AMBIENTE MONTAÑES

(Segunda Edición)

POR

RAMON G. ZORRILLA

PUNTOS DE VENTA:

HABANA:

En todas las librerías.

SANTANDER:

En las principales librerías.

MEXICO:

Librería de Nicolás Rueda.

2a. Victoria núm. 3.

Librería de Alejo de la Fuente.

Ave. Ayuntamiento 227 - Puebla

Precio del ejemplar: \$1.00

rizontalidad, siempre tirando de nosotros hacia las cumbres—, el vacío amenazador que se ofrece a nuestra contemplación hace que nos repleguemos todo lo posible hacia la pared de granito.

A nuestra expedición hemos incorporado un asno que, llevado del ronzal por un astuto y parlanchín lebaniego, conduce los bártulos totográficos de Alejandro y las viandas que hemos de consumir en las alturas. El pacífico animal, camina lentamente con la vista estrellada contra las piedras del camino, sumido en sus insondables meditaciones, con verdadera pose de intelectual. Lo es indudablemente. Nos lo demuestra en que hay momentos en que se niega a bordear los precipicios acusando una noción del peligro no menos consciente que la que sus acompañantes apreciamos. Un paso en falso, es la muerte segura, es una nueva cruz en la vereda.

Ante un abismo que el recodo descubre, el animal se niega a seguir. No hay manera de convencerle. El palo del conductor no le hace cambiar de opinión. Se ve que tiene el criterio cerrado de no seguir, sin darse cuenta de la alta misión que en nuestra compañía desempeña. Pero ¿quién le saca una idea de la cabeza a un pollino? Hoy podríamos contestar: un aldeano...

El lebaniego, muy complaciente, se deja llevar por el burro que vuelve grupas satisfecho con la seguridad de haber logrado lo que se proponía. Pero a los pocos metros nuestro hombre saca de entre la faja su amplio pañuelo de yerbas, con él venda los ojos del testarudo animal y, vuelta a subir... El burro franquea el paso difícil sin explicarse aquel repentino eclipse. Y sigue la marcha. Llevamos dos horas y media de ascender, nos hemos elevado a 1,200 metros de la carretera de Potes cuando damos vista a Treviso que se presenta ante nosotros como si cada una de sus casas fuese un cuadro colgado sobre el tapiz de la sierra que le sirve de fondo.

En Treviso—dicen los aldeanos de Liébana, que nacieron entre montañas—las gallinas mueren despeñadas... Renunciamos a otra descripción, seguramente menos acertada, que del pueblo podríamos hacer. El dicho nos muestra como es.

En él se respira un puro ambiente de égloga. La vida es patriacal. Las mujeres hilan sentadas en los poyos de

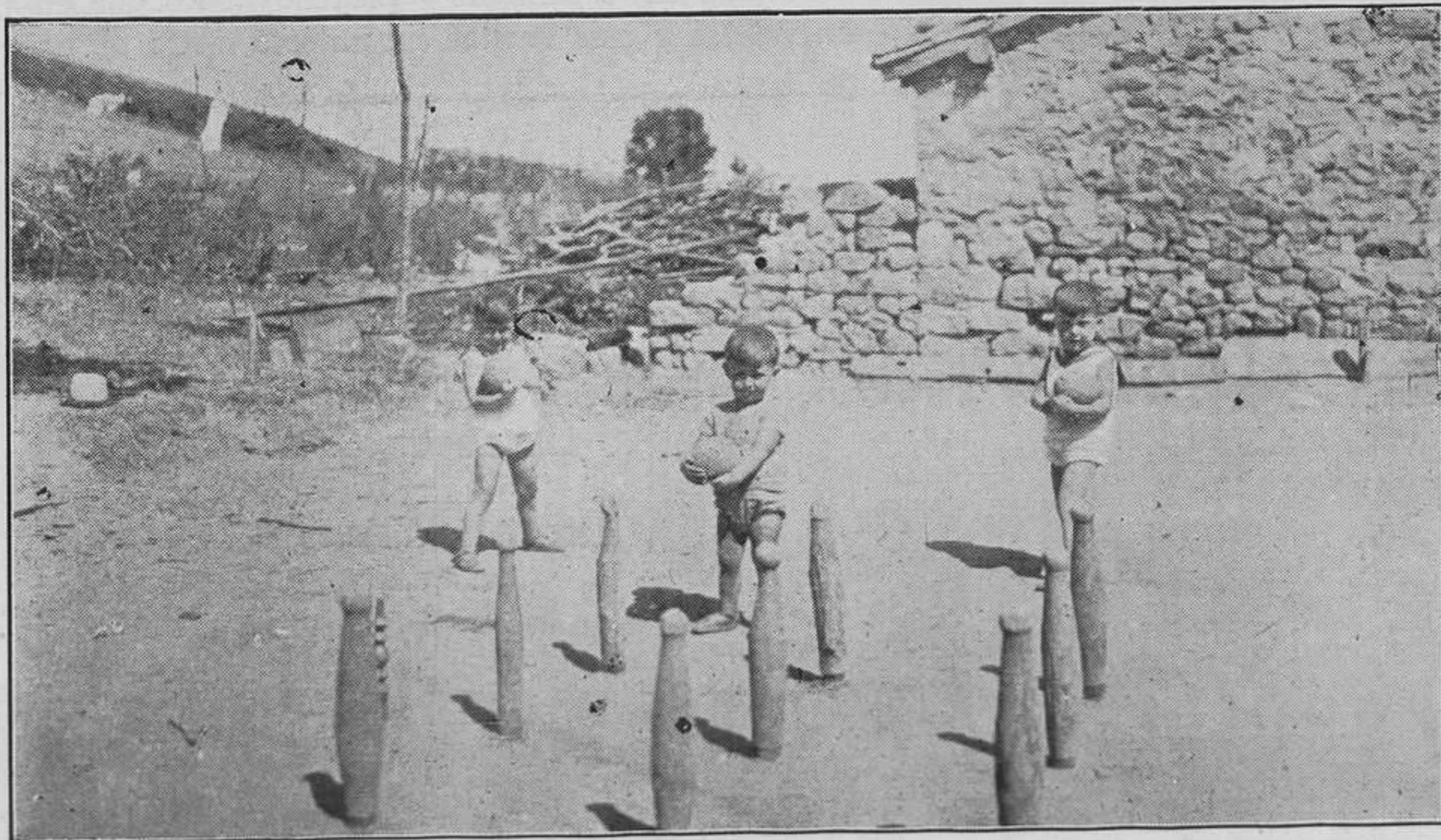
las casas. Los hombres se dedican al pastoreo. Los campos están cubiertos de rebaños de ovejas y de cabras. Las vacas, unas pequeñas vacas modestas, sin orgullo de raza, que podrían servir de modelo para las de un nacimiento, pacen mansamente y ofrecen la riqueza de sus ubres. No hay médico. Ni taberna. Los noventa tresvisanos que acusa el censo viven felices, ni envidiosos ni envidiados.

Como en un cuento de Navidad, zagales de zurrón y pastoras de largas trenzas nos ofrecen cuencos de leche sabrosa y trozos de queso. Nos parece que soñamos. ¿Cuántos siglos hace que la vida no es así...?

Las piedras del camino nos devuelven a la realidad. Ahora caminamos a media ladera por un amplio anfiteatro salpicado de invernales para el ganado y, en tendida rampa, vamos avanzando en dirección del alto de Pirué, divisoria de nuestra provincia con la de Asturias y magnífico escenario para contemplar la obra emocionante de la Naturaleza. Coronamos el punto más alto de nuestra excursión por una vereda abierta entre helechos y romeros. A nuestra izquierda rodeado de otras montañas se levanta altiva la cebolleta del Naranjo de Bulnes, que luce un anillo de nieblas por debajo de su cumbre que el sol enrojece. A su fondo la enorme mole de Peña Vieja con su amplia cañada que viene de Espinama, y en cuyos puntos altos, con ayuda de los prismáticos, vemos grupos de rebecos tranquilizados por una veda de cuatro años. El panorama portentoso no cabe dentro de una mal trazada descripción periodista que no intentamos.

Y comienza el descenso, en muchos puntos no menos penoso que el camino que hasta el alto nos trajo. Nuestra mano derecha encallece de tanto empuñar el bastón de afilado regatón que en nuestros frecuentes resbalones, nos sostiene.

Comemos en Tielve, otro pueblo perdido en la inmensidad de la cordillera, y, siguiendo por el canal de la Rumiada, al caer de la tarde, después de once horas de caminar por las cumbres, hacemos el último esfuerzo para bajar sin despeñarnos por el imponente zig-zag que nos arroja sobre Camarmeña, fin de nuestra etapa y principio de nuestras agujetas de incipientes escaladores de montañas.



El juego de bolos, el viejo deporte montañés, no decaerá mientras los "peques", como estos tres que traemos hoy aquí, sientan tan sanas aficiones. Estos tres "campeones" de emboque, son del pueblo de Lantueno.

El Héroe Ignorado

Lema: UN BESO DE LUNA

Era un pobre aldeano, futuro luchador
que besando a su madre y abrazando a su amor
una tarde de invierno muy tristonera y muy fría
—cuando la blanca nieve revolando caía
y cobría a la tierra de immaculado manto
dando a la selva muerta un nuevo extraño encanto
pues vestía a los árboles como a burlón histrión—
marchó a servir a España, y lleno de emoción,
miró a su aldea, blanca como una gaviota
y un beso fuerte y largo—triste beso de ilota—
la mandó entre los copos helados de la nieve
—que el viento jugueteando hasta que posan, mueve,—
y esos copos tan puros, lo llevaron volando
donde dejó a su amada suspirando y rezando,
donde dejó a su madre llorando su dolor . . .
Y salió para irse allá, a tierra africana
a luchar como luchan en esa estepa insana
los hijos de esta España tan sublime y grandiosa
hasta regar los campos con su sangre preciosa
y dar si ello es preciso su joven corazón
antes de ver hollada nuestra Patria gloriosa
heroica mil veces, mil veces victoriosa,
antes de ver manchado nuestro invicto pendón.
Y llegó como llegan todos esos valientes,
anhelando el momento de ponerse en los frentes
donde expongan la vida con arrojo y valor,
sin tener de la muerte el más vago temor.
Y durmió aquella noche, como duermen los santos,
sin prejuicios dolientes, libre de sobresaltos,
y soñó que en su tierra—dulce tierra de amores—
se encontraba sentado en un campo de flores
y allí mismo, su amada, le ofrendaba los labios
labios puros de virgen que perdonan agravios,
labios hechos con pétalos de rosas perfumadas
rientes cual de niña, benignos cual de hadas . . .

. . . Y soñaba
que le amaba
como a nadie pudo amar,
lo decía su mirada
do brillaba
una intensa llamarada
de pasión;
ilusión
que jamás llegó a soñar . . .
y sus azules ojos,
y los furtivos sonrojos
de su cara primorosa
hecha con fibras de rosa,
se lo vino a delatar.
Y soñaba que la luna
que se miraba en la fuente
sonriente,

les contemplaba desde una
nube de gasa de seda
y que tras la rosalea
donde se hallaban sentados
contándose enamorados
sus cuitas y sus querellas,
dos hadas gentiles, bellas
vestían a su adorada

dulce amada
con el manto
de la diosa
luminosa

mientras bucólico canto,
—himno de fiestas nupciales—,
susurraba en la enramada,
en sus castos esponsales . . .

Después, de dichas gozaron
dulcemente
y soñaron,
y volaron
largamente

en alas de la ilusión
que tejió en su corazón
una leyenda dorada . . .

.....
Mas tarde, quietud . . . sopor . . .

silencio profundo . . . nada . . .

hasta que, al venir la alba,

la voz ronca del cañón
que vomitaba metralla,

le avisó que la batalla,

comenzaba con ardor,

y cuando la luz del día

bañaba la lejanía

y de aquel campo de horrores

tímida se despedía

llevándose sus fulgores

y la luna amortajaba

—al tiempo que los besaba—

a tantos soldados muertos,

un rayo tenue, en la boca

de nuestro héroe ignorado,

tristemente

se ha posado

y le ha besado

con amor, silentemente,

y él en calentura loca,

se ha creído que ese beso

dado con dulce embeleso,

o es de la mujer que adora

o es de la madre que implora

a Dios en la aldea ignota

y remota

por el hijo de su entraña

y sus labios fríos, yertos,

se mueven mientras su frente

pálida y tersa se baña

con el sudor de la muerte.

Mateo GIL.



Una carrera de cintas en las fiestas de Luena.

(Foto. Bordetas.)

PROYECCIONES

UN LINDISIMO JUGUETE DE ESTALACTITAS Y ESTALAGMITAS

(Por "ADEFLOR")

Hemos formado en la excursión de Gijón a Santander en autocar, por los Picos de Europa, y regreso por Santillana, Altamira y Comillas. En dos días de viaje no se puede ver más y mejor. La compañía, agradable y hogareña. Muchos mariditos con sus mujercitas, y uno de los matrimonios, dos viejitos que se arrullaban como si su luna de miel no hubiera tenido jamás cuarto menguante. Como el paisaje, luminoso, vario y bello, era el paisaje. Parecía que íbamos en un largo departamento de tren de primera, del que hubiesen quitado el techo para que nos entrara el fresco por todos lados.

Para nosotros nada era nuevo en aquella excursión. Ni el panorama sublime de los Picos de Europa desde el alto y emocionante mirador de las Estazadas, hasta bajar como

en torrente a los pies del río Casaño. Ni la aparición mágica del Naranjo de Bulnes, desde una revuelta del valle de Póo, a pocos metros de Carreña. Ni la atrevida entrada del autocar como en cuña, desde Arenas de Cabrales a Camarmeña, donde monstruos de piedra parecen salir a cerrarnos el paso, y donde el Cares, con sus aguas azules, discurre en momentos a más de sesenta metros en la hondura, y que es como el amigable y manso componente que separa los gigantes Picos occidentales y centrales de Europa que estuvieran propicios a someterse, y que se miran amenazadores a diez metros de distancia en ocasiones, cuando nosotros caminamos sobre lo que materialmente ocupa el coche, que da a veces la sensación de un funambulista que marcha sobre una cuerda. Ni el agrio, largo y cerradísimo desfiladero del Cares, con sus pueblitos en la sima, y sus puentes románicos menudos, paisaje de tragedia que se abre como en inmenso abanico en el valle de Panes.

Y al regreso de aquel Santander, del que tanto podríamos aleccionarnos en sus servicios públicos y en sus bellezas estivales, pues nos fué difícil hallar un poquito de polvo que traernos de recuerdo en los zapatos, y otro poquito de reparo con que alimentar el espíritu crítico que es inseparable de las humanas flaquezas; al regreso, repetimos, en la espléndida mañana del domingo, tampoco tenía para nosotros ninguna novedad, ni Santillana, ni Altamira, ni Comillas. Sólo en Altamira, la nueva cueva ha poco descubierta, nos ofreció la novedad que fué el objeto principal de nuestro viaje, aunque siempre el grato repetir de las visiones de Naturaleza, ofrece a la sensibilidad emociones nuevas, fijando más fuertemente las impresiones, porque el primer aturdimiento de las sor-

presas de lo ingente, distrae la atención que siempre parece pequeña ante la grandeza de lo apoteósico.

Y como ya en muchas crónicas hice minuciosas descripciones de cuanto queda enumerado, sólo voy a reflejar la impresión que me produjo la cueva nueva de Altamira, que es un verdadero contraste con la antigua, que si carece de colgantes de agua petrificada por la caliza, en cambio es enorme en sus salas y plafones que se sostienen sin apoyaturas columnáticas, haciendo creer que esos prodigios modernos de cemento y del hormigón en obras de voladizos son muy viejos, pues el agua y la cal fraguaron espontáneamente tales techos eternos, y ofrece además esa desnuda cueva, sin filigranas, un magno interés para los iniciados en la Prehistoria y en su arte rupestre, tan estilizado en los dibujos, y tan dinámico y permanente en las pinturas, que parecen hechas ayer, y este ayer es de más de diez mil años.

La nueva cueva de Altamira es una a modo de miniatura, un lindísimo juguete de profusas estalactitas y estalagmitas. Las primeras cuelgan en forma de esas velitas de cera para candeleros y candelabros de plomo que los niños emplean en sus altarcitos caseros. Con sólo estirar una mano las alcanzaríamos. Las estalagmitas son ya mayores, y semejan gruesos cirios amarillentos, o tallos gentiles, y por las paredes el agua al resbalar ha hendido la piedra, formando arbolitos, plantas y cascadas, todo diminuto y como en maqueta. Bajísima de techo esta cueva, y de escasa superficie, está cuajada de primores que se apelmazan, ofreciendo un conjunto fantástico que con las luces eléctricas combinadas y escondidas, nos hacen pensar en un mundo de pequeños gnomos artistas, fabricantes de esas mágicas menudencias. Si colocasen por entre aquella greguería de figuritas caprichosas, pastores, ganados y casitas, y un portal de Belén, la sensación de Nacimiento sería completa. A veces pensamos si aquello no estará hecho de cera, como las reducciones que nos ofrece de hechos históricos el Museo Greven de París.

Los ojos extasiados no quieren separarse de allí, ávidos de llevárselo todo en las retinas. Los niños tienen en esa cueva el juguete más hermoso. Los hombres de ciencia, como allí no hay nada del arte de los trogloditas, ni vestigios dignos de estudio, y sí sólo los prodigios del agua y de la caliza, despreciarán este encanto al lado de aquella otra cueva, la mejor del mundo en pinturas rupestres. Pero el turista ha de subir en adelante a Altamira, más por la nueva cueva, esa miniatura de las grandiosas de Artá, del Draek y aún de la nuestra de Candamo. A la primitiva subían los sabios que iban en busca de la Capilla Sixtina del Arte Prehistórico. Pero los sabios o iniciados en la Arqueología no son las legiones que ahora ascienden por la carretera en auto hasta las bocas mismas de las cuevas, a deleitarse en la que es juguete delicioso en el estuche de la Montaña.

Por subir por la carretera de dos kilómetros se paga una peseta por vehículo. Por ver las dos cuevas, tres pesetas por persona. Por entrar en una, dos pesetas. En este mes de agosto pasado se han recaudado cerca de 25,000 pesetas, que suponen unos trescientos turistas diarios. Esa gran afluencia nunca la dió la cueva primitiva. La descubierta últimamente hizo el milagro. He aquí como lo pequeño, lo bonito, lo insignificante, ha de alimentar lo grandioso, lo serio, lo de gran mérito. Altamira ha encontrado la atracción de todos: de sabios y de curiosos.

¡Y pensar que Asturias tiene en una sola cueva majestuosa, lo que reúnen las dos de Altamira: un Palacio, una Catedral de estalactitas y estalagmitas, pero en grande y no en pequeño, con alturas de treinta metros y estancia de doscientos en perímetro, y además pinturas y dibujos rupestres magníficos! Nos referimos a la Cueva prehistórica de San Román de Candamo, de la que nada se propaga; porque los llamados a hacer un camino y a preocuparse de estas cosas bellas y útiles, el día menos pensado dan también estalactitas.



Un grupo de vendedores en Liébana.

(Foto. Riancho.)

LA CONSULTA DEL PASIEGO

Por B. RODRIGUEZ PARETS

Gozan los montañeses fama de pleitistas y así lo afirman allende la Cordillera, sobre todo en Andalucía, que ha sido siempre, y es todavía, campo de su trabajo.

No puedo decir si lo fueron en aquellos tiempos pretéritos, de mayorazgos pobres y de aventureros ricos, cuando el procedimiento era una madeja tan propicia al enredo, y éste tan tupido, que los pleitos se eternizaban en las Chancillerías años y más años: pero hoy, en estos que alcanzamos, si bien hay hombres tan tozudos que son capaces, como ellos dicen, de mover pleito a un vecino porque su lechón metió el hocico por debajo de la portada, por fortuna, son los menos, y, por regla general, el montañés es tímido ante todo problema judicial y prefiere perder de su derecho antes que ventilarle en los Tribunales; así me lo ha enseñado la práctica de más de cuarenta años de vida profesional.

Pero si nuestros paisanos no son pleitistas, son, en cambio, muy inclinados a conocer siempre cuál es el derecho que les asiste y a consultar cualquier caso de herencia, servidumbres, arrendamientos, préstamos, etc., que se les presente, para saber si tienen o no razón y obrar después como les convenga, discutiéndola en todos los terrenos, menos en el judicial al que van tan sólo cuando se ven muy acosados por la necesidad.

Lo peor es que no siempre acuden a Letrados de ciencia y experiencia, y, en ocasiones, se valen de rábulas callejeros, *abogados de rozon*, según se les denomina en la aldea, y de ellos sí que hay plaga que con su ignorancia sirven más para enzarzar a sus vecinos que para avenirlos, aunque tales cuestiones pocas veces van más allá de los Juzgados Municipales.

Mas como el montañés si no es tan amigo de pleitos, como se le supone, es sagaz y receloso, cuando consulta suele exponer los hechos y pedir consejo, no conforme a su caso, si no con el del contrario, y de aquí la frase al uso de *hacer la consulta del pasiego*, atribuyendo a los honrados hijos de Pas la astucia de no descubrirse jamás, por la fama que tienen de no dar nunca a conocer su sentir ni sus propósitos, pensando sin duda en la certeza de aquel refrán general "el que quiera saber que vaya a Salamanca a aprender".

Indudablemente debió nacer este modo de consultar, callando lo propio y exponiendo lo ajeno, de otro refrán, muy montañés por cierto, pues no cae de labios de

nuestro pueblo, aunque posible sea que también le recen fuera de nuestra provincia, y es el que supone que todo abogado, al dar su dictamen, no se inspira más que con su propio interés, ni le mueve otro deseo que el de halagar a quien le consulta, y de ahí "que nadie fué al Abogado, que no volvió consolado".

Aunque graves autores, como Sbarbi, Costa y Coll y Vehi, Montoto y *ejusxen furfuris*, en el buen sentido de este latín, sostienen la teoría de la infabilidad de los refranes, como no hay regla sin excepción el que dejo dicho es excepción de la regla general que da a todos por infalibles, pues entre los Letrados, como entre todas las otras profesiones y en cuantos oficios y artes en la República existen, los hay, y son los más, mejor aun, son todos, de recta conciencia, que hacen honor a la toga que visten y cumplen el juramento que prestan de ser honrados intérpretes del Derecho, y con estas dotes morales no consuelan siempre al que les consulta; si el consultante dice la verdad, le contestarán conforme a las leyes.

Esto sí que es verdad inconcusa, que no necesita demostración, pues el intentarla siquiera sería ofender a tan ilustrados sacerdotes de Temis, la Diosa de la Justicia.

Pero la astucia de hacer la "consulta del pasiego" no es exclusiva de la Montaña y patrimonio sólo de los montañeses, aunque sean más listos y sepan más que Lepe y que Lepijo y en otras regiones y diversas épocas también cuecen, y han cocido, tales habas y las cocerán siempre que tengan ocasión adecuada para ello.

Ya el gran burlón, Quevedo, en sus obras festivas, apunta algo de esta especie, pero acercándonos más a nuestro siglo, el ingenioso poeta salmanticense Francisco Sánchez Barbero, en uno de sus *diálogos satíricos* que titula *Los Abogados* narra una consulta que el personaje *Ingénuo*, o sea un cliente candoroso y sincero, hace al maestro *Bártulo*, famoso jurisconsulto italiano de fines de la Edad Media, y como el maestro en leyes afirma a Ingénuo que ganará el asunto acerca del que le consulta, el consultante, con su bellaquería, después de oír tal opinión, contesta:

Le pierdo, con perdón de usía,

Pues la historia conté de mi contrario . . .

replicando Bártulo:

¡Sagaz estratajema!

Otra jamás oí que se le iguale.

El vate cordobés, casi coetáneo de Sánchez Barbero, Dionisio Solís, en su fábula "El labrador y el Letrado", describe, con más precisión todavía, lo que aquí llamamos la consulta del pasiego, logrando engañar completamente el labrador al Abogado, al exponerle los hechos desde el punto de vista de su contrario.

Finalmente, y para no rebuscar más textos y traerlos a cita, haré mención de la anécdota que se cuenta ocurrida entre el sabio autor del Código Penal de 1870 y de otras leyes, D. Eugenio Montero Ríos, y un paisano suyo, quien, con tal astucia le consultó el caso de un árbol que asombraba a una finca de su propiedad que el gran político, que tenía bien ganado nombre de listo, cayó en el lazo y enseñó al labriego el modo de secar el árbol sin caer entre las mallas del Código, y el árbol era precisamente del que daba tal consejo, del Sr. Montero Ríos.

No son, pues, siempre, los montañeses, quienes hacen la consulta del pasiego, que ni aquí, ni fuera de aquí, se estudia para tonto.

MIENTRAS HILABAN LAS RUECAS

CUENTOS, TRADICIONES Y LEYENDAS
MONTAÑESAS

POR

MANUEL LLANO

(Continuación.)

tos otros, ni tornar con los arreos y con las opulencias de los indianos, ni tan siquiera hacerse amo y señor de un pedazo de mies donde crecieran los maizales. El vuelo de su imaginación no se remontaba a tan altas ambiciones. Abandonaría el palo y la pelliza vieja y remendada, y el zurrón sucio que le servía de alacena, y de cofre para sus mezquinas "soldadas".

No faltaría un alma buena que le diera en aparcería algunos carros de tierra, una yunta de vacas para el laboreo, un arado, un carro de "estirpia" y un hato de "recilla". Con aquellas para él privilegiadas riquezas, comenzaría una vida de trabajo perseverante y fructífero. Sería labrador, cultivaría la mies con exquisito esmero, haría "carros de leña" en el monte, segaría el áspero "rozo" de las "cuestas" y la hierba de las praderías; iría a las "jilas" y a las "desojas" y bailarían con Carmela en las romerías para dar "salenguana" a los rivales envidiosos.

En aquel venturoso nacer del optimismo no había la más leve sombra de decaimiento. La voluntad robustecida por el amor y la esperanza sentíase capaz de las más difíciles conquistas; de luchar con la vida a brazo partido y de lograr la felicidad, aunque se escondiera en las entrañas de la tierra. Entonces, cuando arrojara los bártulos del pastoreo y su "bigaro" dejara de sonar en las brañas y en los pernales, pondría en la ventana de Carmela el ramo del amor, cantando en la primera ronda el romance sentimental de los quereres.

Toño, con aquellos acariciadores pensamientos miró retador al campo de la romería. Fué una mirada altiva, desdeñosa en la que puso los más íntimos anhelos.

El sol trasponía los nevados picachos de Leroba. Se apagaron los cascabeleos de las panderetas. La "recilla", entre balidos y tintineos de esquilas comenzó el descenso por la cuesta, al barrunto de los apacentaderos. . .

III

—Quiérote con toa el alma y con tos los sentíos. . . Paez que una lumbre me quema el corazón cuando te veo tan maja y tan colorauca. . .

—Lelás que se te han pegau dende que andas con los mozos en las rondas y en las jilas. La pobre Carmela no es maja ni colorá ni quier que la jagas burla como si juera una lela.

—¡Si no te jago burla, mujer! ¡Si es una verdá honrá y sigura!

—¿Creerlo, Toñín?

—¡Pos no lo voy a creer! ¡Si lo siento aquí adentro y en los sentíos y en los ojos y en el entendimientu y jasta en la mesma sangre! ¡Si el dia que no te veo paez que me entran congojas y que falta el aire y el resuellu. . . ! ¡Dánme unos ajogos cuando no vienes a la lera!

—¡Virgen la mi madre y qué cosas se te ocurren, Toñín; déjasme alelá con esos decires que has aprendiu desde que dejaste la recilla y dijisteme que me querias con tou el corazón. . . Paez que abora tienes otra cara y otru aquel en toa la traza. Se te ha subíu la labranza a la cabeza y na más que discurre mentironas para enrelochame como a una tonta. . .

—Dígote la verdá y too lo que siento y tos los pensares y toas las fantesías. Dejé el zurrón y las cabras por esta querencia que te tengo; pa ser como los otros mozos, pa rondate toas las noches y pa jaceme un hombre trabajaor, del que no tengas arreparos ni vergüenza. . . El cabrero es cosa ruin pa una moza tan lucía y tiesná. . .

—Cuando hay querer no hay vergüenza ni arreparos, Toñín el miu. Quísete cuando eras criau de toas las casas, y quiérote abora con toa la elusión. Mesmamente te hubera queriu guardando cabras en las cuestas que sembrando granos en la tierra. Pa el querer no hay arreparos en los rimiendos ni en la probeza. . .

Discretamente, hasta que sazónara el trabajo de Toño y recogiera la primera cosecha de sus tierras en aparcería y adquiriera merecimientos con sus incesantes trajines, el noviazgo permaneció secreto, cosa harto difícil por la indiscreción de los ojos, por las delicadezas y las preferencias en el baile y los rubores al encontrarse en las callejas, en el pórtico de la iglesia o en los senderos de la mies.

Todas las tardes, cuando el "sol de los muertos" ponía tristezas infinitas en la campiña y en la serranía, Toño y Carmela, desgranaban sus idlios en las riberas del río, lejos de las miradas indiscretas y delatadoras de las gentes.

Así florecía el amor con sus dulces inquietudes. Las zalamerías de Carmela, rebosantes de mansedumbre y de ingenuidad, sus palabras de niña inocente, acariciantes y consoladoras, habían obrado un milagro en la psicología medrosa y humilde de aquel mozo; triste jayón montañés, curtido desde el punto y hora de nacer por los helados vientos de un convencionalismo secular y repugnante.

Ya no le importaba su desdichada condición, ni las miradas burlonas de las malas gentes, ni tan siquiera saber de los padres pecadores y crueles que habían renegado de su sangre, arrojándole en un portal como un lobezno.

El se abriría holgado camino en la vida, de la mano de aquella mujer que le brindaba compañía y aliento. Trabajaría en las glebas y en las praderías, iría haciendo su nido con la constancia de los pájaros, hierba a hierba, y pondría en sus hijos el amor que él no había conocido. ¡Todo por aquella moza que tenía "en los sentíos y en los ojos y en el entendimientu y en la mesma sangre. . ."

IV

Habían comenzado a recogerse los frutos espléndidos de la cosecha. Las mazorcas, sazónadas por el ardiente sol del estío, llenaban las "maconas" y las "estirpias", y

(Continuará.)

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

SANTANDER. Según leemos, en Santa Coloma de Farnés, se ha concertado una apuesta originalísima. Un carretero, "trabajador infatigable", se comprometía a permanecer durante toda una semana, desde las tres de la madrugada hasta las siete de la tarde, sin hacer absolutamente nada. Y las restantes horas tendría que dedicarlas a dormir. Su contrincante, que es precisamente el dueño de la industria donde el carretero presta sus servicios, apostó a que no se mantenía en esa postura de quietud. Y concertada la apuesta, comenzó a realizarse.

El carretero, desde las tres de la madrugada hasta las siete de la tarde, se exhibía, sentado, en su casa, junto al balcón y con éste abierto; pero como la gente se estacionase y la circulación se interrumpiera, el alcalde impidió que la original apuesta continuara en tanto que no se variase de procedimiento.

Y esto se ha hecho. En la terraza de la fábrica, fuera de las miradas curiosas, se ha colocado una cama. El carretero se mete en el lecho a las tres de la mañana, y tiene que estar sudando como un pollo hasta las siete de la tarde.

El día que finalice la apuesta, el carretero habrá de levantarse a las doce de la noche y en calzoncillos y sin calcetines ir a una fuente próxima, llenar un cántaro de agua y trasladarlo a la fábrica.

Y si resultase vencedor ganaría 75 pesetas.

Y si falleciese a consecuencia de la pulmonía que ese paseo nocturno le produjese, dicha cantidad la percibirán los herederos.

He aquí un caso: por no trabajar, suda el carretero mucho más que si tuviera que estar trabajando.

○ ○ ○

UNA MEJORA IMPORTANTE. Se ha conocido ya en nuestra ciudad el resultado de las primeras gestiones realizadas en la corte por el general gobernador, don Andrés Saliquet, y el asambleísta don Rafael de la Vega Lamera.

Según nos comunicó a los periodistas el presidente de la Diputación provincial, don Francisco Esecjadillo, aquellas autoridades habían tenido una extensa entrevista con el ingeniero señor Martínez de Velasco, habiendo recogido unos datos muy interesantes relacionados con el proyecto de ferrocarril Santander-Mediterráneo, y especialmente en lo que se refiere a la divisoria.

También visitaron al ministro de Fomento, con el que trataron los camisionados de cuestiones de gran importancia para nuestra capital, y entre las manifestaciones interesantes que el conde Guadalhorce hizo a los comisionados, merece consignarse el de la promesa de que para el próximo año será sacado a subasta entre otros trozos de electrificación, el de la línea del Norte, que comprende el trayecto Bárcena-Alar.

Estas noticias, al ser conocidas de las restantes autoridades, eran favorablemente comentadas por la importancia que tienen para Santander.

○ ○ ○

EXPOSICION DE GUTIERREZ SOLANA. Considerando que sería un gran éxito para nuestro Ateneo la Exposición del laureado pintor montañés señor Gutiérrez Solana, y ante los deseos de gran número de artistas y aficionados, ha sido conseguido por la Sección de Artes Plásticas de esta Sociedad, mediante invitación galantemente aceptada por nuestro artista, mostrar al público santanderino la valiosísima labor pictórica llevada a cabo por él, exponiéndose varias de las más interesantes obras de sus distintas épocas.

Entre los cuadros expuestos se encuentran algunos de los premiados en las Exposiciones nacionales de pintura y admirados en varias internacionales.

Poseen cuadros de este artista el Museo Nacional de Arte Moderno, de Madrid, y los más importantes de Europa y América.

○ ○ ○

TOMA DE POSESION. Días pasados, en el Parque de Bomberos Voluntarios, se hizo la presentación del jefe adjunto, recientemente nombrado, arquitecto don Mariano Lastra.

Hizo la presentación el presidente del Consejo de Administración, don Victoriano López Dóriga, al que acompañaban los consejeros don Jaime Ribalaygua, don Atlano Vaquero, don Ramón Arrarté, don Gustavo San Martín y don Luis Catalán.

El jefe del Cuerpo, don Rafael Botín y Sánchez de Porrúa, pronunció un elocuente discurso dando la bienvenida al nuevo jefe.

○ ○ ○

LA NUEVA ADUANA. Bajo la presidencia del delegado de Hacienda se reunió la Junta designada para la construcción de la nueva Aduana.

Se dió cuenta de las gestiones realizadas en la corte cerca del ministro de Hacienda y de los beneficios concedidos, entre los que figuran el máximo de facilidades para la construcción, tales como la exención de todos los impuestos y otros, que representan una economía de 200 mil pesetas.

○ ○ ○

CONFERENCIAS. Ha comenzado en Santander el curso de conferencias organizado por nuestra Sociedad Coral. En la primera de ellas ocupó la tribuna don Manuel Soler, que desarrolló el tema "Santanderinos beneméritos: don Antonio de la Dehesa".

Primero, los jóvenes Pilarín y Moncho Sáez al piano y al violín, respectivamente, ejecutaron "Czardas", de Monti. Fueron ovacionados.

Luego, don Gustavo San Martín, vicepresidente de La

Coral, señala la importancia excepcional de estos actos culturales, y presenta al conferenciante como defensor sempiterno de las nobles causas de la Tierrauca. Fué ovacionado.

Don Manuel Soler agradece la deferencia que se le ha guardado invitándole a ocupar la tribuna, siendo, como es, solamente un hombre dedicado a la vida del trabajo. Hace resaltar, elogiándola, la labor admirable de La Coral en favor de la mujer, en cuyo honor entona un himno, y entra en el tema, señalando la labor que, después de vencer grandes obstáculos, realizó para Santander don Antonio de la Dehesa, que trajo a esta ciudad el abastecimiento de aguas. En honor de aquel montañés, cuya vida examina con detenimiento, pide que en la alameda de Oviedo se construya un parque de recreo para los niños; que se reconstruya la fuente que allí existe, dotándola de un caudal mayor, para lo que ofrece el concurso de la Empresa de Aguas, y que sobre ella se coloque el busto de don Antonio de la Dehesa. El conferenciante fué ovacionado.

Luego, el hijo del director de La Coral ejecutó "Cavatina", de Graff, con lo que se puso un bello epílogo a la fiesta.

○ ○ ○

VIDA SOCIAL. Con objeto de tomar parte en las deliberaciones del Pleno del Consejo de Economía Nacional, que va a reunirse en la corte, y en el que se tratará de cuestiones que afectan e interesan a Santander, ha salido para Madrid nuestro particular y querido amigo don Domingo Betanzos.

—Se ha celebrado en esta ciudad el matrimonial enlace de la bella señorita Rosaura Pérez Marco con el culto joven don Domingo García Gómez, actuando de padrinos doña Julia Pérez Marco y don Ignacio Goicuría.

○ ○ ○

En la parroquia de Los Corrales unieron sus destinos la bella señorita Josefa Varela Hernández, hija del encargado de almacenes de la factoría metalúrgica, don Matías Varela, con el distinguido y culto empleado de las mismas oficinas don Desiderio García Gutiérrez.

Al religioso acto asistieron numerosos amigos y familiares de los desposados, los que fueron obsequiados más tarde.

○ ○ ○

En Torrelavega ha dado a luz una niña doña Francisca Conde Sánchez, esposa de don Antolín Castañeda García.

—En Viérnoles, una niña doña Lucía Acebo Lazagabaster, esposa de don Manuel Santos Marcos.

—En Tanos, un niño doña Benita Abascal Ruiz, esposa de don Angel Capellín Collantes.

—También con toda felicidad ha dado a luz un precioso y robusto niño, en el pueblo de Muriedas, la esposa de nuestro particular amigo don Carlos G. Aldaluz.

○ ○ ○

Procedente de la Habana, de donde llegó días pasados, hemos saludado al distinguido señor, hombre de negocios en dicha capital, don Francisco Romillo Concha.

○ ○ ○

Algunas bajas de personas conocidas tenemos que señalar en estas notas.

En Madrid falleció la virtuosa dama, excelentísima

señora doña Lucila Marroquín González (viuda del excelentísimo señor don José Seco Baldor), confortada con los Santos Sacramentos y la bendición apostólica.

Emparentada con distinguidas familias montañesas, su muerte ha de ser sentidísima.

—Confortada con los Santos Sacramentos, ha dejado de existir en Sierrapando, a los setenta y cuatro años de edad, doña Josefa Carrera Cué, viuda de Ruisánchez.

A sus afligidos hijos y demás familia, hacemos presente nuestro muy sentido pésame.

—Manifestación de duelo imponente fué la que constituyó el entierro de la joven y bonísima señora doña Encarnación Gómez Collado de Abarca, fallecida en Torrelavega.

—A la avanzada edad de ochenta años, ha fallecido la señora doña Eulalia Bolado Herrera, muy conocida en Santander.

—En Gibaja ha dejado de existir el señor Antonio López; y en el barrio de Pomda, del mismo pueblo, don Andrés Gutiérrez.

—En Ruestga, don Julián Porres del Castillo.

—En San Vicente de Toranzo, la señorita Rosario García Herrero Palazuelos.

P O R L A P R O V I N C I A

TORRELAVEGA. El alcalde de Torrelavega, señor Pondal, ha informado a los periodistas santanderinos que ha escrito a Madrid una extensa carta, dirigida a importantes personalidades del Gobierno, solicitando sea resuelto cuanto antes el expediente relativo a la construcción de casas baratas que desee edificar la Ciudad Vergel, de esta ciudad.

Mucho celebramos que el señor alcalde trabaje con entusiasmo por conseguir lo que desde hace tanto tiempo viene solicitando la Ciudad Vergel, cuya Sociedad se preocupa, precisamente, de resolver un problema como es el de la vivienda, que tanto interesa a todos los pueblos, pues es indudable que muchas de las casas que actualmente habitan los obreros y la clase media, además de caras, están en lamentables condiciones higiénicas.

○ ○ ○

CABEZON DE LA SAL. El Ayuntamiento de Cabezón de la Sal quiere resolver de una vez y para siempre los inconvenientes que para aquella localidad ofrece la vieja alcantarilla que desde San Roque va a desembocar al Puente del Carmen.

Esa alcantarilla, por constituir un verdadero foco infeccioso y que hasta al propio señor gobernador civil le llamó la atención por el pésimo estado en que se encontraba, va a ser reparada muy en breve.

La obra es de bastante importancia y su costo de muy cerca de seis mil pesetas. De la necesidad de llevarla a cabo estaba plenamente convencido el alcalde señor Bodega; pero por no contar con fondos dentro del actual ejercicio, no había podido acometerla.

Con el saneamiento de la citada alcantarilla y la canalización del río Rey, la higiene habrá dado un paso formidable en esta villa.

Claro es que hay todavía bastante más que hacer sobre tan importante asunto; pero esperamos que en el

próxima año se emprendan otras obras en algunos otros sitios bien necesitados de higiene.

○ ○ ○

BARREDA. Los vecinos de Barredá quieren que este año, en la Fiesta del Arbol, se haga la plantación en la carretera que conduce al cementerio del pueblo, la cual, con las citadas plantaciones, quedaría hermoscada y embellecida.

La solución no es difícil. Ponerse al habla con los dueños de las fincas colindantes presentándoles el asunto en toda su significación y casi aseguramos que ninguno se atreverá a arrostrar la responsabilidad que pueda moralmente alcanzarle por dejar de embellecer tan admirable sitio.

○ ○ ○

MALIAÑO. Entre los acuerdos tomados durante el mes de noviembre, por la Comisión municipal permanente, merecen, por su importancia, consignarse los siguientes:

Que por el presidente de la Junta vecinal de Maliaño, se proceda al retejo de la escuela graduada de niños de dicho pueblo.

—Que se comunique al señor inspector provincial de Sanidad, que el pleno del Ayuntamiento, anticipándose a sus deseos, incluyó en el presupuesto ordinario para el año próximo, cantidades destinadas no sólo a la traída de aguas y alcantarillado, sino también a la construcción de escuelas y casas de habitación para los maestros.

—Adquirir de la casa Benito Hernández y Hermano, como mejor postora, el material escolar solicitado por los maestros de niños de las escuelas de Herrera y Camargo.

—Proponer al pleno del Ayuntamiento una transferencia de crédito destinada a reforzar varios capítulos del presupuesto de gastos, ya agotados.

—Prorrogar hasta fin de año la estancia en el Sanato-

rio Marítimo de Pedrosa, del niño de Muriedas Manuel García Sánchez, por ser así necesario, según certificado del médico de dicho establecimiento.

—Adjudicar definitivamente a don Cayetano Rivas, vecino de Maliaño, en la cantidad de 595,80 pesetas, las obras de reparación de la capilla de San Tirso, en el barrio de La Verded, del pueblo de Herrera, que se hallan presupuestadas en 745.

—Anunciar un concurso por plazo de 15 días para nombrar enterrador en el cementerio de Muriedas.

—Solicitar de la excelentísima Diputación provincial, conceda una subvención del 25 por 100 del presupuesto para construir el camino de Los Coteros, significándole la urgencia de la construcción, que aconseja, no sólo la necesidad que ha de remediar, sino también la crisis de trabajo que en Maliaño se siente.

○ ○ ○

LOS CORRALES El grupo escolar que se trata de construir en Los Corrales, tendrá mayores proporciones y aspecto más monumental, según nos informan.

Aun no ha sido designado el lugar en que se hará el emplazamiento de las futuras escuelas.

El edificio estará dotado de casas-viviendas para los profesores.

Ya es público que esta moderna construcción será costeada por la misma industria metalúrgica, de los señores Quijano, cuyo rasgo es digno del mayor elogio.

○ ○ ○

El Sindicato Metalúrgico de Los Corrales ha tenido el plausible acierto de inaugurar las escuelas que va construyendo por los pueblos, de la manera más sencilla, sin ceremonias ni fiestas, y destinar lo que había de invertir en este género de atenciones, a mejorar el material pedagógico de las mismas.

Santander.

R A M Ó N M A R T Í N E Z P É R E Z

Omnibus de la Habana

Cómodos, Rápidos, Seguros

Viaje usted en estos Omnibus

ULTIMAS NOVEDADES EN

Relojes, Armónicas de boca, Espejos, Juguetes y Flores artificiales, ofrecen en todas las calidades y precios baratísimos, (por ejemplo: Usted recibe un surtido de 6 despertadores de la mejor condición por 8 dólares, franco de portes) en surtidos, desde 10 dólares oro americano.

F. W. H. HEGEWALD,

HANAU (ALEMANIA).

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

TELEFONO A-4683

HACEN PAGOS POR EL CABLE Y GIRAN LETRAS A CORTA Y LARGA VISTA SOBRE NEW YORK, LONDRES, PARIS, MADRID, BARCELONA Y SOBRE TODAS LAS CAPITALES Y PUEBLOS DE ESPAÑA E ISLAS CANARIAS.

AGUIAR 108. — HABANA

BANCO MERCANTIL SANTANDER

Sucursales: Astillero, Astorga, Alar del Rey, Burgos, Cabezón de la Sal, Ciudad Rodrigo, Frómista, Guijuelo, Laredo, La Bañeza, León, Llanes, Ponferrada, Potes, Ramales, Reinosa, Santoña, Salamanca, Sahagún, Torrelavega y Unquera.

CAPITAL 15.000.000.00 de Ptas.

DESEMBOLSADO 7.950.000.00 "

FONDOS RESERVA 12.000.000.00 "

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liquidaciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores personales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negociación de letras, documentarias o simples, aceptaciones, domiciliaciones. Préstamos sobre mercaderías en depósito, tránsito, etc. Negociación de monedas extranjeras, seguros de cambio de las mismas, cuentas corrientes en ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de valores.

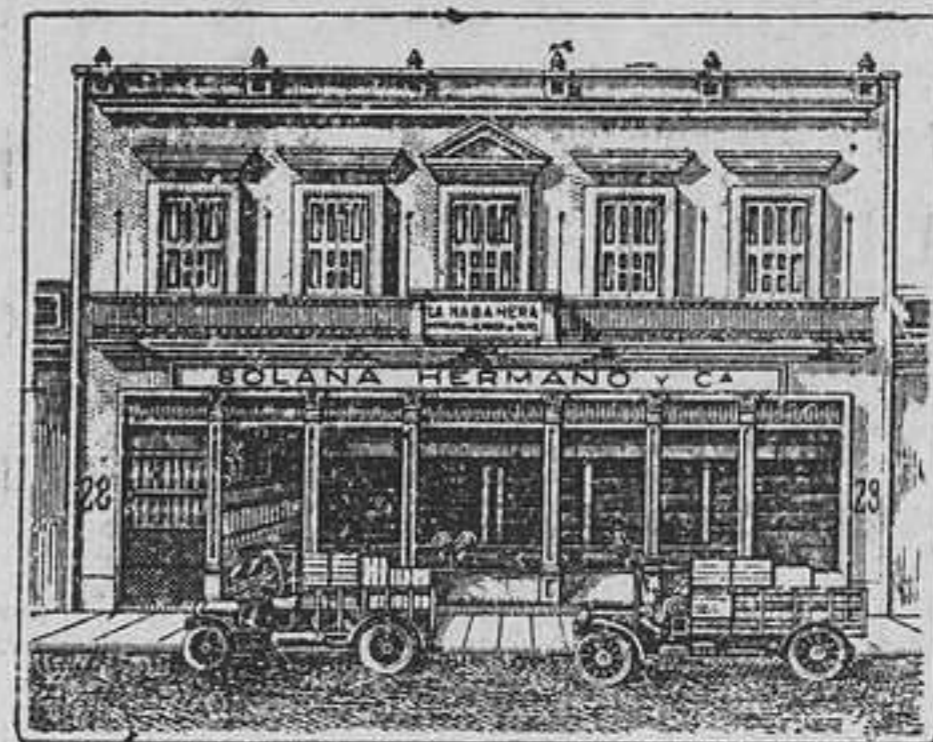
Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: **MERCANTIL.**

APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados.

Solana y Hermano

PROPIETARIOS

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

FERRETERIA Y LOCERIA

"EL BAZAR"

DE GARCIA, GOMEZ Y CIA.

Egido 47-49. Teléfonos A-3448 - M-8505

Sucursal en Muralla y Compostela
Teléfono A-5010

Cristales y Cordeles de todas clases, Flejes, Presillas, Máquinas y Piezas "ACME" para precintar cajas, Efectos Eléctricos y Materiales de Construcción.

Lewis Thomas

**Cuba 66, altos. Teléfono A-3971.
Habana.**

**Representante de la UNITED STATES GLASS Co.,
Cristalería en General**

**EMIL GREINER CO.,
Efectos para Laboratorios**

WILLSON GOGGLES, INC.

**Anteojos para soldadura autógena y otros usos industriales,
caretas contra polvo y gases.**

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE FORRAJE

Apodaca 2, esq. a Cienfuegos.

TEL. A-7110. APARTADO 1701

Cable: Juanoter. — Habana

Apartado No. 4. Teléf. No. 15

GRAN HOTEL "MAZA"

De Atanasio Maza Gutiérrez

El más ventilado y más fresco de
todos. Restaurant a la moderna.

Frente a la Est. del Ferrocarril.

ANTILA, ORIENTE. — CUBA.

"LA INDIA"

La más antigua de la República.
Almacén y Fábrica de Sombreros
de

ARREDONDO, PEREZ Y CA.

MURALLA 113. TEL. A-3933.

HABANA.

LA GRAN SEÑORA

CANDIDO PEREZ

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

Tel. A-8364 Muralla 63

HABANA

Encuaderne sus Libros

EN LA

CASA BELMONTE

Compostela 113, entre Muralla
y Sol.

Teléfono A-8151. Habana.

Silvia Fuentevilla y López

PROFESORA DE PIANO
Y SOLFEO

Se ofrece para dar clases

TEL. U-5798

Sainz, Hnos. y Cía.

IMPRENTA - PAPELERIA

"MERCURIO PRESS"

ITE. REY NUM. 61

TELEFONO: A-5322. — APARTADO: 1957

HABANA.

Garage MIRAMAR

DE JOSE HERRERIA

7ª número 165, entre 20 y 22.

VEDADO, Teléfono F-4882.

Gasolina por bomba y con medi-

da.—Aceites, Grasas, Gomas

Buen servicio de aire.

Gasolina ESSO

"LA CRUZ VERDE"

POMAR Y CHAO

ALMACEN DE LOZA DE TO-
DAS CLASES.

TELEFONO A-6548.

Mercaderes 42.

Habana.

"La Mercantil"

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL

Y OBJETOS DE ESCRITORIO.

MODERNOS TALLERES DE IMPRENTA

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

Carasa y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

Talleres: REP. DEL BRASIL 9.

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. — TELF. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12 ESQ. A MERCADERES

TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764 :—: Cable: "NALASO"

HABANA

TELEFONO 1-8-5007

"REGIL"

GRAN TREN DE TOSTAR CAFE

CON APARATOS PERFECCIONADOS

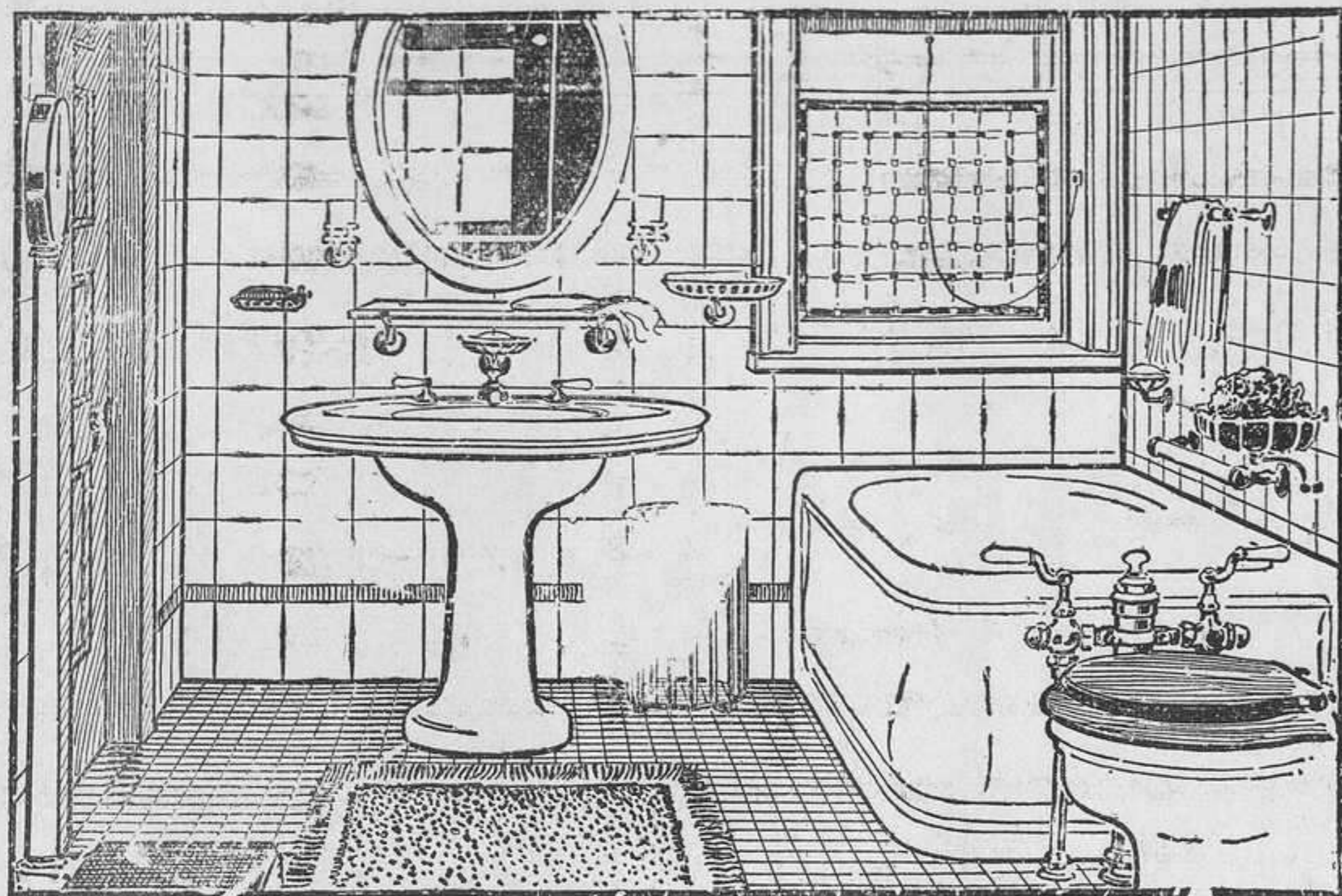
— DE —

CARRAL Y COMPAÑIA

Corral Falso 176 y 178

GUANABACOA

Artículos Sanitarios "MOTT"



SON LOS PREFERIDOS POR
SU BUEN RESULTADO.

AZULEJOS DE LOS MAS
FINOS COLORES Y ESTILOS.

RENACIMIENTO ESPAÑOL.

OFRECEMOS LO MAS
MODERNO EN MATERIALES
PARA FABRICACION.

A - 4 2 9 6
A - 3 1 3 1

PONS, COBO y Cía.

AVE. DE BELGICA
(antes Egidio) 4 y 6



VAPORES DE LA EMPRESA: Antolín del Collado, Puerto Tarafa, Caibarién, Gibara, Julián Alonso, Baracoa, La Fe, Las Villas, Cienfuegos, Manzanillo, Santiago de Cuba, Guantánamo, Habana, Eusebio Coterillo, Purísima Concepción, Reina de los Angeles, Joaquín Godoy, Jamaica y Rápido.

PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA: Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayarí, Antilla, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

REPUBLICA DOMINICANA: Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

PUERTO RICO: S. Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla
COSTA SUR DE CUBA: Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Ensenada de Mora y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO: Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

TALLER CAJIGA

DE

J. M. Fernández y Cía., S. en C.

MADERAS, BARROS, TEJAS FRANCESAS
Y ALICANTINAS

LADRILLO DE GERONA, FRANCES
Y DEL PAIS

VIGAS Y CABILLAS DE ACERO

Avenida de México No. 4 (Cristina)

HABANA, CUBA

Teléfono A-3655

Apartado 854

Cable y Telégrafo:

Claves:

"CAGIGA"

A. B. C. 5a. Edic.
SOUTHARD

En su mesa



No debe faltar Cerveza Tropical
Estimula el apetito y favorece la digestión

Deme media Tropical